

mdvsus 1081344 C.1 26-abril-46 JCS

ABNIEL MARAT

TRES LIRIOS DE CALA

(Parábolas Dramáticas)

Seminario de
SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE ELIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE LAS PIEDRAS

211 —

ADVERTENCIA:

Estas tres Parábolas Dramáticas deben ser representadas como una Unidad. El escenógrafo puede crear una plataforma circular giratoria donde coincidan las tres escenografías.

A Hecsa Costa, Pablo Rodríguez,
Idalia Pérez Garay y Ramón Figueroa Chapel...

!Gracias René Marqués! Nos enseñaste a
amar la Patria...

TRES LIRIOS DE CALA (Parábolas Dramáticas)

Primer Lirio: A las espaldas de la Luna

Segundo Lirio: Sátiro desnudo frente al Sol

Tercer Lirio: Bienvenidos a la última cena con las Estrellas

PRIMER LIRIO:

A las espaldas de la Luna

"La muerte es un pequeño espacio
para descansar"...

(Roberto Ramos-Perea,
Revolución en el infierno)

PERSONAJES:

Las tres hijas de Doña Dora Panedis Vda. de Cautiño:

Soledad- 34 años.

Helena- 35 años.

Petra- 36 años.

Tres niñas:

Cocó- 7 años. Hija de Helena.

Edith- 8 años. Hija de Helena.

Marina- 9 años. Hija de Petra.

DECORADO:

Frente al ciclorama cuelga una hermosa Luna llena, inmensa y enigmática. Parece una gigantesca muralla de piedra, suspendida y circular. Esa Luna reflejará, como en un espejo-conciencia, matices de luces opacas: emociones, vivencias, recuerdos...

Sala "Art Decó". Ostentación y lujo estilizado. Sobre una mesa hay una caja de madera que contiene las cenizas de Doña Dora Panedis Vda. de Cautiño. Se ha pretendido crear la ilusión de un "altar fúnebre improvisado", colocando alrededor de la pequeña caja de madera, un cirio encendido y un jarrón Tiffany con tres Lirios de Cala blancos. Soledad está sentada al lado del "altar fúnebre improvisado", la luz en ésta área escénica será de un rosa luminoso, creando un aura mágica y poética. Sólo la belleza de la Luna podrá opacar la poesía de las escenas...

Melodía triste de un Jazz ejecutado en piano.

Es de noche, siempre?...

SOLEDAD:

!Anoche ocurrió un milagro! Soñé y vi cosas. Yo soy ciega de nacimiento. Ustedes perciben el mundo a través de sus ojos. Yo percibo la realidad a través del tacto, del olfato y del oído. Así son los sueños de los ciegos. Ustedes sueñan y miran. Nosotros soñamos con olores, con texturas y sonidos. !Anoche ocurrió un milagro! Soñé y vi cosas...

Mamá y yo caminábamos cogidas de manos a través de un túnel oscuro. Mamá era joven y era vieja. Le pregunté: "Mamá, hacia dónde vamos?"... "Al final de este túnel oscuro se haya la luz"- me contestó Mamá. A lo lejos divisé las montañas. Vi el mar, !por primera vez en mi vida vi el mar!, viril y arrogantemente impetuoso. El viento olía a salitre quemado. Había una roca gigantesca y una cascada de agua marina brotaba de la roca. Mamá me dijo: "Bebe"... (Aquella agua tenía el sabor de la sangre). "A dónde me llevas?"- pregunté otra vez. "Al final de este túnel oscuro se haya la luz"- me repitió Mamá. Al final encontramos tres Lirios de Cala sembrados en un cántaro de barro. Arranqué los tres Lirios y Mamá gritó horriblemente. (ATERRADA) !Toda la carne de su cuerpo se desprendía y caía al suelo hecha cenizas! El viento se llevaba las cenizas. Yo veía su cuerpo, veía la carne desprendida y veía las cenizas llevadas por el viento. !Yo veía! (LLORANDO) Mamá era un esqueleto. !Yo veía! El viento desbarataba todos sus huesos. !Yo veía! Cuando alcancé a ver el cielo, una Luna llena, perfectamente redonda y blanca como una paloma, iluminaba el mar...

!Anoche ocurrió un milagro! Yo vi el mar, vi la Luna, vi tres Lirios de Cala en las palmas de mis manos delicadas y hermosas...

(Desaparece la luz rosa del "altar fúnebre improvisado". Se ilumina la sala. HELENA está de pie, mirando pensativa hacia la lejanía. De momento, interrumpe su cavilación y mira a su hermana. Sobre una mesa hay una cigarrillera de plata. La toma. Enciende un cigarrillo. Está nerviosa)

HELENA: Qué te ocurre Soledad?

SOLEDAD: Nada...

HELENA: Por qué el silencio?

SOLEDAD: Pensaba...

HELENA: (Sonriendo) Sí, siempre pensando. Desde niña fuiste así. Callada y reservada. Refugiándote en tu interior.

SOLEDAD: No puedo quejarme...

HELENA: Por qué?

SOLEDAD: Mis dos hermanas me entienden, escuchan mi silencio...

HELENA: Esa cualidad la heredamos de Mamá.

SOLEDAD: Sí...

HELENA: Ella tenía una personalidad carismática: amaba a la gente y toda la gente la amaba a ella.

SOLEDAD: Tal vez...

HELENA: Tal vez?...

SOLEDAD: No entendí algo...

HELENA: Qué?

SOLEDAD: Un enigma...

HELENA: Estás hablando de Mamá?

SOLEDAD: Sí...

HELENA: (Desesperada)!No te entiendo!

SOLEDAD: (Sonriendo) Yo sí me entiendo. No me hagas caso Helena. Todas las monjas estamos locas. Nuestra locura es el amor a Cristo. De Jesús se me ha pegado la manía de hablar en parábolas...

HELENA: Me siento extraña.

SOLEDAD: Por qué?

HELENA: Una se siente rara velando cenizas. Por qué Mamá no permitió que la enterraran? Mañana echaremos sus cenizas

al mar. (Llorando) !Mamá era hermosa! Y lo que queda de ella es esto: cenizas, un montoncito de cenizas en esta caja pequeña...

SOLEIDAD: (Triste) ... "Pues polvo eres, y al polvo serás tornado"...

HELENA: (Dominándose) Me pidió que la veláramos toda una noche en mi casa... Sabes algo?

SOLEIDAD: Qué?

HELENA: Mamá recobró el conocimiento y habló antes de morir.

SOLEIDAD: Y qué dijo?

HELENA: Despertó del coma y me dijo: "Helena... cuida a tu hermana"... Yo le contesté: "Si Mamá, cuidaré a Soledad"... "No. No estoy hablándote de Soledad"-me dijo-"Estoy hablándote de Petra, tu hermana Petra, la presita... Cuida a la presita, !sufre mucho!"...

SOLEIDAD: La presita? La llamó así?

HELENA: Si...

SOLEIDAD: Qué mas dijo?

HELENA: No habló más. Estaba muerta. Murió con los ojos abiertos. Tenía la mirada más triste que he visto en un muerto. Como si hubiese querido atrapar a la vida en aquella última mirada...

SOLEIDAD: (Llorando) !La presita! !Qué manera más tierna de nombrarla!

HELENA: Soledad... !estoy llena de resentimiento!

SOLEIDAD: !No digas eso Helena! !Hay que amar, amar intensamente! !El amor es nuestra luz, nuestra energía! !Dios es amor! !Y los hombres que aman son estrellas!...

HELENA: !Mamá no se acordó de mí o de mis hijas! !Mamá no se acordó de ti o de la hija de "ella"!

SOLEIDAD: Por qué no dices su nombre? Siempre la mencionas despectivamente: "ella esto", "ella lo otro", "la hija de ella", !la hija de Petra!... Nuestra hermana mayor. Helena, !te pido por la memoria de Mamá que cambies esa actitud!

HELENA: (Fumando) Reza por mí. Reza para que ese Dios

por quién tú has renunciado a todo, arranque de mi corazón ésta raíz de odio...

SOLEDAD: Fueron años difíciles: Petra en la cárcel, la enfermedad de Mamá, el nacimiento de Marina la hija de Petra. Tú has llevado la carga de todo. Sé que he sido egoísta. No he compartido tu dolor. Encerrada en un convento, muerta para el mundo y viva para Dios. Enterándome de todo a través de tus cartas. Tú sola has cargado la cruz. Yo tenía que seguir el camino de mi vocación religiosa, Entiendes?

HELENA:(Acariciándole el rostro) Sí...

SOLEDAD: Y la niña?

HELENA: Marina?

SOLEDAD: Sí...

HELENA: (Dura) Cumplió nueve años. Tiene el carácter férreo y voluntarioso de la madre.

SOLEDAD: Y tus hijas?

HELENA: (Alegre) ¡Preciosas! Edith tiene ocho años y Cocó cumplió siete añitos...

SOLEDAD: Siete años? ¡Virgen santa como vuela el tiempo!

HELENA:(Riéndose) Sí...

SOLEDAD: ¡Parece que fue ayer cuando me escribiste emocionada porque ibas a ser madre por segunda vez!

HELENA: Carlos y yo queríamos un varoncito pero nació una niña... Cocó es una niña rara, inteligente. Siempre está haciendo preguntas. Se parece a ti cuando eras niña...

SOLEDAD:(Sorprendida) A mí? Se parece a mí?

HELENA:(Riéndose) Ya la conocerás...

SOLEDAD: Dónde están las niñas?

HELENA: Durmiendo.

SOLEDAD: Y tu marido?

HELENA: Descansando en nuestra casa de campo. Vendrá mañana. Quiso dejarnos solas esta noche. El pobre hombre está agotadísimo. No sabes todo lo que ha tenido que trabajar para que el Gobierno Federal consediese el permiso para el traslado de Petra. Es difícil traer

a Puerto Rico presos políticos desde los Estados Unidos.

SOLEDAD: Cómo lo logró?

HELENA: Mi marido es abogado y senador. Ejerce sus "influencias" en la política isleña. Además, Petra fue la hija de una figura pública admirada y respetada, no en vano Mamá fue declarada "Mujer de las Américas"...

(Se escucha la voz de Petra que se acerca por la izquierda)

PETRA: (A la escolta que la trae) ¡Puedo entrar sola! Dammed! I can enter alone! I don't need no bodyguards! Where the hell I could run? Jumping out through the window? Come on, its a nineteen stories high building. Don't be ridiculous! (Entrando a escena) Soy Petra Cautiño Panedis. ¡No la "Mujer Maravilla"!... ¡Buenas noches hermanitas! La oveja perdida regresa al redil. (Mirándolo todo con cinismo) ¡Hermoso "Penthouse" Helena querida! Decoración "Art Decó", antigüedades, cristalería Tiffany, tu obsesión hermanita...

HELENA: (Desafiante) ¡Soy rica, puedo tener todo lo que se me antoje!

PETRA: (Cínica) ¡Un pedazo de París en medio del Trópico! Parece sacado de una novela de Alejo Carpentier, No es cierto Helena?

HELENA: O de una novela de ese izquierdista llamado Gabriel García Márquez... "Queridita"...

PETRA: (A Soledad) ¡Dios te bendiga hermana!

SOLEDAD: ¡Dios te bendiga Petra! (Tensa) Te sientes bien?

PETRA: (Cansada) Sí... Sigo luchando hermanita... Sigo luchando...

HELENA: (Evasiva) Quieres un trago?

PETRA: Sí.

HELENA: (Iniciando el mutis hacia la derecha) Qué deseas?

PETRA: (Cínica) Qué tienes? Chámpagne francés?

HELENA: (Cortante) Qué deseas?

PETRA: Café negro, ron Bacardí y el zumo de medio limón mezclados en un vaso con mucho hielo picado...

HELENA: (Despectiva) Mazagrán: café tropical...(Mutis)

PETRA: (Triunfante) !Mazagrán: café tropical!

SOLEDAD: (Buscando a su hermana para abrazarla)

!Petra, cuántos años sin encontrarnos!...

PETRA: (Abrazándala) !Qué hermosa estás con tu hábito!

Si no fuera porque eres una Cautiño Panedis te confundía con Santa Teresa de Jesús... (Rie)

SOLEDAD: (Riendo) !Tú no cambias!

PETRA: (Seria) Dónde tienen a Mamá?

SOLEDAD: Aquí mismo, en esta sala... Pidió que la incineraran.

PETRA:(Acercándose al "altar fúnebre improvisado". Abre la tapa de la caja fúnebre) Estas son sus cenizas?

SOLEDAD: (Triste) Sí...

PETRA:(Acaricia tiernamente los tres Lirios de Cala. Cierra la tapa) !Qué hermoso está todo!

SOLEDAD: El buen gusto de Helena.

PETRA:(Dura) Lo sé... Mi hermana la chauvinista... Obsesionada por escapar su realidad viviendo en un tiempo suspendido. Alimentando su enajenación con antigüedades y detalles franceses...

SOLEDAD:(Yendo hacia ella) Pero es buena...

PETRA: Nunca he dicho que sea mala.

SOLEDAD: Y te quiere...

PETRA: (Guiando a Soledad hacia el sofá. Se sientan) Tú sabes que entre nosotras nunca ha habido amor, cariño... tal vez, porque somos hermanas, pero amor no, nunca nos hemos amado...

SOLEDAD: Y cuándo comenzarán a amarse?

PETRA: Cuando el agua y el aceite se mezclen, cuando la luz y las sombras sean una misma materia, cuando la mentira y la verdad se unifiquen en una sola realidad...

HELENA: (Entra y trae una bandeja: tetera, tacillas, platillos y cubiertos en plata. Reparte servilletas de encajes finisimos) Aquí está tu bebida preferida Petra. Aquí tienes tu "Mazagrán o café tropical". Te serviré té Soledad...

SOLEDAD: ¡Gracias Helena!

PETRA: (Con la servilleta de encajes en su mano) ¡Qué "chic"!
Dónde las compraste hermanita?

HELENA: (Tensa) De qué hablas?

PETRA: Tus servilletas...

HELENA: (Alegre) Me las trajo mi marido de Bruselas...

PETRA: (Irónica) Te las trajo tu marido de Bruselas?

Dónde queda Bruselas hermanita? En Johannesburgo?

En Nicaragua? En Palestina?

HELENA: (Levantándose) Petra, no voy a mortificarme con tus comentarios. Se nos ha ido la vida tratando de conversarnos una a la otra de que nuestros puntos de vistas son los verdaderos...

PETRA: (Levantándose y caminando) Soledad, pero... no te sorprendes? Nuestra hermanita Helena tiene cerebro, nuestra hermanita Helena piensa...

SOLEDAD: ¡Petra, por favor!...

PETRA: (Interrumpiéndola) Siempre creí que en vez de neuronas, Helena tenía en su cerebro encajes de Bruselas. Todo el interior de su cráneo adornado con encajes de Bruselas y miniaturas de Limoges...

HELENA: (Satirizándola) Siempre creí que en vez de neuronas, Petra tenía en su cerebro los poemas de Mario Benedetti. Todo el interior de su cráneo adornado con el Guernica de Picasso...

SOLEDAD: ¡Basta!

HELENA: (Enojada) ¡En el fondo tú y yo somos iguales!

PETRA: (Histérica) ¡Callate! ¡No me compares contigo, basura!

SOLEDAD: ¡No discutan!

HELENA: (altiva) Tú, Petra Cautiño Panedis, obsesionada con todo lo latinoamericano, obsesionada con la política da izquierda, con el socialismo, Marx, Chile, Cuba, El Salvador y Nicaragua...

PETRA: ¡Es conciencia! ¡Patriotismo!

HELENA: Y yo, Helena Cautiño Panedis, obsesionada con el "Art Decó", con la "dolce vita" de la burguesía,

obsesionada con París y la Cultura Universal...

PETRA: !Es enajenación! !Escapismo!

HELENA: (En un grito) !Somos iguales! !Don fanaticas fracasadas por nuestro propio estilo de vida!

(SILENCIO)

PETRA:(Sentándose pensativa) Mentira...

HELENA:(Tranquila)Y tú Soledad, estás en medio de estas dos realidades encarnadas...

SOLEIDAD: Yo?

HELENA: Sí, tú... Refugiándote en tu mundo de abstracciones místicas mientras nosotras nos destruimos... Somos tres laberintos que sueñan con la existencia de una puerta de salida...(Busca la cigarrillera. Enciende un cigarrillo) !Estamos sumergidas en la mierda de la vida! "La merde de la vie"...(Se ríe nerviosamente) Parece el título de una novela existencialista: "La merde de la vie"...
(Se ríe)

PETRA: (Lejana) !Estás loca!

HELENA: Nuestra locura es la herencia que Mamá nos dejó.

SOLEIDAD: (Triste) No hables así de Mamá...

HELENA: !Pero es verdad Soledad! Ustedes nunca han pensado que nosotras somos la fragmentación de esa locura llamada Mamá?

PETRA: Explicate...

HELENA: Mamá era una mujer rica, culta, educada y elegante...

SOLEIDAD: Como tú...

HELENA: (Sonriendo) Sí, como yo... Además, Mamá era una mujer profundamente religiosa, Católica, una mujer entregada a las buenas obras, a las obras de caridad y de reflexión humana...

PETRA: Como Soledad...

HELENA: Sí, como nuestra hermana Soledad. Y Mamá era como tú Petra: Su cultura y su ideología religiosa no le impedían creer y luchar por la independencia de Puerto Rico...

PETRA: Pero Mamá era pacifista. No creía en la violencia armada ni en la desesperada guerrilla del Terrorismo Internacional.

HELENA: Sí, es cierto, Mamá era pacifista. !Y era la

militante secretaria del Partido Independentista Puertorriqueño! Doña Dora Panedis Vda. de Cautiño: La Mujer de las Americas, rica y culta, Católica y religiosa, independentista y patriota... Extraña combinación, no creen?

SOLEDAD: Ese era el enigma de Mamá...

PETRA: Enigma?

SOLEDAD: Nunca he podido entender cómo esas tres mujeres que somos nosotras, hayan podido coexistir en armonía dentro de la compleja personalidad de Mamá.

HELENA: (Sonriendo) Me has comprendido muy bien...

SOLEDAD: Muchas veces me he cuestionado esto y no he encontrado la respuesta.

HELENA: (Frivola) Por estar discutiendo se nos enfrió el té. Petra, Quiéres un poco de té caliente?

PETRA: (Pensativa) Sí, por favor...

HELENA: (Recogiendo la bandeja) Y tú Soledad?

SOLEDAD: Sí, gracias...

HELENA: (Haciendo mutis) Regreso pronto hermanitas...

(SILENCIO)

SOLEDAD: Por qué no hablas?

PETRA: !Me molesta que me compare con ella! No debí haber venido, mañana temprano me regresan a los Estados Unidos. Debo cumplir mi último año de cárcel.

SOLEDAD: Cómo es tu cárcel Petra?

PETRA: !Como todas las cárceles del mundo! Porquerizas donde los débiles se vuelven fuertes y los fuertes se debilitan...

SOLEDAD: !Diez años de cárcel fue tu condena! Cuando me lo dijeron quise morirme. !Mi hermana presa durante diez años en una cárcel norteamericana! Por qué lo hicieron Petra?

PETRA: Tuvimos varias alternativas: colocar bombas y explosivos en alguna oficina del Gobierno Federal, izar una gigantesca bandera de Puerto Rico en la Estatua de la Libertad; o secuestrar y tomar como rehenes

al Embajador y a todo el personal diplomático de la Embajada de Chile en los Estados Unidos. Escogimos la última alternativa porque era la que más implicaciones internacionales podía tener.

SOLEDAD: Por qué?

PETRA: Era el año de 1973: Augusto Pinochet había derrocado a Salvador Allende, Pablo Neruda estaba muerto, América Latina hervía en su caldo de violencia y contradicciones... Me enamoré, quedé embarazada de mi única hija: Marina... La bauticé con ese nombre en protesta por la presencia de la marina norteamericana en Vieques ... Al secuestrar al Embajador Chileno, protestamos y denunciemos la situación política de Chile y el atropello colonial de Puerto Rico. Fue un acto simbólico. No se causó daño físico, no se disparó un solo tiro. Los amantes de la democracia nos condenaron a Diez años de prisión bajo los cargos de secuestro y portación ilegal de armas. Parí a mi hija en un hospital norteamericano y el Gobierno Federal se la entregó a mi hermana Helena...

SOLEDAD: Era la única que podía recibirla, yo era una novicia ciega y Mamá estaba enferma de Cáncer...

PETRA: ¡Me arrancaron diez años de mi vida! ¡Me robaron a mi hija impidiendo que me realizara como madre y mujer! ¡He renunciado a muchas cosas para ser una Patriota! (Helena aparece por la derecha)

SOLEDAD: Por qué nunca mencionaste al padre de tu hija?

PETRA: Lo hubieran arrestado y encarcelado. El también es un famoso independentista puertorriqueño. (Desesperada) ¡Quiero ver a mi hija! ¿Dónde está?

HELENA: (Entrando con la bandeja. Sirviendo el té) Durmiendo en su habitación con mis dos hijas.

PETRA: (Tierna) Me imagino que tus niñas estarán grandisimas...

HELENA: (En tono reconciliador) Sí... Edith, la mayor, tiene ocho años. Cocó, la menor, cumplió siete años...

PETRA: (Riéndose) Cocó? Como Cocó Chanel?

HELENA: (Riéndose) ¡Por supuesto! Cuando estudié en París trabajé como Modelo Profesional para la casa Chanel. Siempre me dije: cuando tenga una hija la llamaré Cocó, en homenaje a la diseñadora más genial y revolucionaria del siglo 20: Cocó Chanel.

PETRA:(Riéndose) ¡Ay hermana estás loca, Cocó, Cocó!...

HELENA:(Riéndose) ¡Tú también estás loca hermanita: Marina, Marina!...

(Las tres hermanas rien. Un silencio nostálgico invade la escena. Se escucha la Melodía triste de un Jazz ejecutado en piano. Se oscurece la sala y se ilumina el "altar fúnebre improvisado". Helena y Petra observan el pequeño "ataúd" de su madre)

HELENA: Petra, Recuerdas cuando Mamá nos leía las historias de El Principito?

PETRA: (Sonriendo) Sí, pero sabes que a mí me gustaba más el Platero y Yo, de Juan Ramón Jiménez...

SOLEDAD: (Llorando. Muy natural y sin melodramatismo) Cuando ustedes estudiaban en el Colegio Puertorriqueño de Niñas, Mamá las obligó a aprenderse de memoria, para su examen de Francés, Le Cimetière Marin...

PETRA: (Sonriendo) Sí, El Cementerio Marino, de Paul Valéry:

"Ese tranquilo techo donde andan las palomas palpita entre los pinos y las tumbas"...

HELENA: (Dramática. En un Francés perfecto)

"Ce toit tranquille, où marchent des colombes, Entre les pins palpite, entre les tombes"...

SOLEDAD: "Oh silencio mío... Edificio del alma

Con ático techado de mil tejas, ¡Techo!

Templo del tiempo, resumen de un suspiro

A ese puro lugar asciendo y me acomodo"...

HELENA: (Llorando)"A ce point pur je monte et m'accotume"...

SOLEDAD: Yo asistía a la escuela para ciegos. De tanto escuchar una y otra vez ese poema, me lo aprendí de

memoria. Y en la tiniebla de mi ceguera, lo repetía:

"!Mirate!... Mas devolver la luz
Es entregar de sombra una triste mitad.
Entre el vacío y el puro acontecer ~~34%~~
Aguardo el eco de mi grandeza interna"...

El eco de mi grandeza interna. Mi silencio. El triste silencio de una ciega que soñaba ser Monja. Buscando en el túnel oscuro de mi corazón, la luz que me negaron al nacer... (Cesa la música. Se ilumina la sala) Y fue así que comprendí que mi futuro era esta vida de silencio, de paz interior. !Sirviéndole a la humanidad a través de mi fe religiosa! !Qué hermoso es sentir a Dios en el silencio del alma! Saber, que a pesar de los niños que se mueren de hambre, a pesar de las guerrillas en Latinoamérica y de la violación de los Derechos Humanos en las dictaduras militares, a pesar de la riqueza de todos los burgueses y el desempleo en los países del Tercer Mundo, a pesar de todas estas cosas terribles, inhumanas, injustas y violentas, !yo quiero creer que Dios escucha el rezo de una monja ciega!... Una monja ciega que vive en un Claustro amasando hostias con sus manos, rezando, rezando, solamente... rezando...

PETRA: Tú eres la luz quieta y calmada de la Vida. Yo soy una energía violenta, rebelde. Todos somos necesarios en la Historia. !Los que no caben en ella son los burgueses enajenados, triviales, inútiles!...
HELENA: (Cínica) !Ultimo "round", se reanuda la pelea!
Helena "vanity" versus Petra "terrorist"...

(Por la derecha aparece una niña. Viste pijama de encajes. Parece una muñeca de porcelana)

NINA: (Asustada) !No puedo dormir! !Tengo miedo!

(Al aparecer la niña, Petra se llena de sorpresa y temor, de alegría y expectación)

COCO: Quién es ella?

HELENA: Tu tía Petra, y está con nosotras esta noche tu tía Soledad.

SOLEDAD: Cómo estás mi amor?

COCO: Bien, Y usted?

SOLEDAD: ¡Muy bien! Ven, quiero abrazarte.

COCO: (Acercándosele) Tú eres la tía ciega, verdad?

SOLEDAD: (Sonriéndole) Sí...

COCO: Mamá dice que yo me parezco mucho a tí. ¡Pero yo soy más bonita que tú!

SOLEDAD: (Riéndose) ¡No lo dudo! Cómo te llamas?

COCO: Cocó... (Coqueta) Como Cocó Chanel...

HELENA: Saluda a tu tía Petra, niña...

COCO: Hola...

PETRA: Hola...

COCO: Tú eres la Mamá de Marina?

PETRA: Sí...

COCO: Hace mucho tiempo que Marina desea conocerte.

PETRA: (Alegre) De veras?

COCO: Sí... Se pasa diciendo: "¡Algún día me voy a ir a vivir con mi Mamá!"... Ella es muy bonita, Sabes? ¡Pero no tan bonita como yo! Aunque Edith dice que ella es la más bonita de las tres...

PETRA: (A Helena) Ahora comprendo tus dolores de cabeza.

HELENA: (Riéndose) Bueno niña, vete a dormir.

COCO: ¡No puedo dormir!

HELENA: Por qué?

COCO: ¡Tuve un sueño malo!

HELENA: Un sueño malo?

COCO: Sí, soñé que tú me llevabas por un túnel oscuro, y yo no quería caminar, ¡y tú me pegabas con un Lirio de Cala lleno de espinas!...

SOLEDAD: (Asustada) ¡Dios mío!

HELENA: (Guiándola) Vamos mi amor, no llores, habrá sido una mala digestión, vete a tu cama...

COCO: Sí...

HELENA: ¡No despiertes a tus hermanas!

COCO: No... (Mutis)

PETRA: ¡Es encantadora!

HELENA: Sí.

PETRA: ¡Y coqueta!

HELENA: Como su madre...

SOLEDAD: (Pensativa) Siempre tiene esa clase de sueños?

HELENA: Sí, me preocupa mucho, ¡son sueños tan extraños!

PETRA: ¡No te preocupes! Debe ser la influencia de la televisión...

(Cocó reaparece por la derecha. Viene acompañada de EDITH y MARINA. Edith viste pijama de encajes. Parece una muñeca de porcelana)

COCO: Entren, no tengan miedo, ellas son nuestras tías...

HELENA: ¡Niña! ¿Qué has hecho?

COCO: Nada Mamá, estaban despiertas...

PETRA: ¡No la regañes! Acaso pensabas que me iba a ir sin conocer a mi hija?

HELENA: (Duramente) Sí...

SOLEDAD: ¡Helena!

PETRA: Pretendes arrancarme la única esperanza que me queda?

HELENA: Hubiese preferido que tu hija te conociera cuando fueras libre... (Duramente) ¡Marina acércate!

(La niña obedece) (Indiferente) Ella es tu madre...

(A Petra) Madre... ¡He ahí a tu hija!... Hija... ¡He ahí a tu madre!...

PETRA: (Llorando) ¿Cómo puedes ser tan cínica? (Abrazando a su hija) ¡Hola mi amor!

MARINA: ¡Hola!

SOLEDAD: ¡Venid a mí niñas! ¡Quiero abrazarlas!

EDITH: (Abrazándola) ¡Hola tía!

SOLEDAD: ¿Quién eres tú?

EDITH: Edith...

MARINA: (Abrazando a Soledad) ¡Hola Tía!

SOLEDAD: Tú eres Marina?

MARINA: Sí...

SOLEDAD: Tienes una voz muy dulce. Debes ser una niña muy hermosa.

EDITH: Lo es Tía... ¡Pero yo soy la más bonita de las tres!

SOLEDAD: (Riéndose) Cocó, Es verdad eso?

COCO: Podría ser Tía, podría ser...

EDITH: (Molesta) !Lo soy!
 (PETRA se ha retirado a una esquina. Se sienta pensativa)

MARINA: (Alegre) Ella es muy bonita, !pero yo soy la más bonita porque me parezco a mi Mamá!

SOLEDAD: Escuchaste Petra?

PETRA: (Derrotada) Sí...

EDITH: Tía Soledad...

SOLEDAD: Sí...

EDITH: Fui elegida la Modelo Infantil del Año...

SOLEDAD: (Seria) !Qué bueno!

EDITH: Cuando yo sea grande, quiero ser una Modelo famosa como mi Mamá... Sabes que Mamá fue Modelo en París?

SOLEDAD: (Seria) Sí, lo sé...

EDITH: Y sabes por qué yo me llamo Edith?

SOLEDAD: No lo sé...

EDITH: Edith se llamaba la cantante preferida de mi Mamá: Edith Piaf... Mamá dice que cantaba como los ángeles...

COCO: Sí, Mamá dice que los ángeles cantan en Francés...

EDITH: (Orgullosa) Porque el Francés es el idioma de los ángeles...

(PETRA y HELENA se miran con odio. Es un silencio terrible y devastador)

COCO: Tía Soledad, Tú hablas Francés?

SOLEDAD: Sí...

EDITH: Mamá nos lee todas las noches historias de El Principito...

COCO: Le Petit Prince, de Antoine de Saint-Exupéry.

SOLEDAD: En Español o en Francés?

EDITH: (Altiya) !En Francés por supuesto!

MARINA: !A mí no me gusta El Principito! !Odio aprender Francés!

SOLEDAD: !Es un cuento muy hermoso! Y el Francés es uno de los idiomas más bellos del mundo...

MARINA: (Terca) !No me gusta! Prefiero leer Platero y Yo, de Juan Ramón Jiménez... !No hay idioma más hermoso que el idioma Español!

PETRA: (Alegre y sorprendida) Por qué te gusta el Platero Y Yo?

MARINA: (Acercándosele) Porque cuando me siento sola, abrazo la almohada, y creo que mi almohada es Platero, y que Platero es blando y suave y calentito...

PETRA: Sabes algo? !A mi también me gusta más el Platero y Yo!

MARINA: Por qué?

PETRA: (Sonriéndole a Helena) !Porque no hay idioma más hermoso que el idioma Español!

COCO: (A PETRA) Tía Petra, Es verdad que tú estás presa?

HELENA: (Tensa) !Niña!

PETRA: (Seria) Si...

EDITH: Dónde?

PETRA: Hace nueve años que estoy presa en Alderson, Virginia...

COCO: Tía, Has visto venados?

PETRA: Si...

COCO: Y ardillitas?

PETRA: (Sonriéndole) Si, en el patio de la cárcel vive una vieja ardilla, se llama Jorge Washington...

COCO: Jorge Washington fue un niño bien bueno. En el Colegio nos han dicho que él nunca dijo una mentira.

EDITH: Si, Jorge Washington fue el primer Presidente de los Estados Unidos...

MARINA: !No sean estúpidas! Todo el mundo miente... !y los Presidentes son los más mentirosos!...

HELENA: !Marina, no seas grosera!

MARINA: !Pero es verdad! !Todos mentimos, nadie es perfecto! Verdad Mamá?

PETRA: (Maravillada) Si, nadie es perfecto...

COCO: (A SOLEDAD) Tía, Dónde tú vives?

SOLEDAD: En un convento.

EDITH: Y es cierto que no puedes salir?

SOLEDAD: Vivo enclaustrada junto a otras monjas.

COCO: Y si no pueden salir de allí, Por qué tú estás aquí?

HELENA: Por un permiso especial que concedió el Cardenal.

Ustedes saben que su Abuelita era una mujer muy activa en la Catedral. Abuelita, con su dinero, mantuvo muchas instituciones Católicas. Cuando murió, personalmente le pedí al Cardenal que le permitiese a Soledad salir del convento y pasar una noche con nosotras...

PETRA: (Cínica) El dinero abre todas las puertas del mundo...

COCO: Dónde tú vives no hay hombres?

SOLEDAD: No, sólo monjas.

COCO: ¡Debe ser bien aburrido vivir sin hombres!

HELENA: (Riéndose) ¡Cocó!

SOLEDAD: (Riéndose) Nosotras vivimos en un claustro sirviéndole al Señor. Y él es el único hombre que debe existir en nuestras vidas...

COCO: Me gustaría ser monja, como tú...

SOLEDAD: (Emocionada) ¡Qué hermoso!

COCO: Pero tengo un problema...

SOLEDAD: Cuál?

COCO: ¡Yo quiero tener novio! Y las monjas no pueden tener novios...

SOLEDAD: (Riéndose) Sí, las monjas pueden tener novios...

EDITH: (Riéndose) ¡Tía!

SOLEDAD: Nuestro novio es Cristo.

MARINA: Cristo es un símbolo.

SOLEDAD: (Seria) Para mucha gente Cristo es un símbolo, para otros es una realidad.

EDITH: Tía Soledad, venga con nosotras, quiero enseñarle mi colección de muñecas antiguas...

SOLEDAD: (Levantándose) Coleccionas muñecas antiguas? Tu Mamá también coleccionaba muñecas antiguas...

EDITH: Tengo 35 muñecas...

SOLEDAD: ¡35!

EDITH: Mamá me las regaló todas... (Guiando a SOLEDAD hacia la derecha)

HELENA: ¡Cuidado, no vayan a tropezar!

COCO: Mamá, Puedo acompañarlas?

HELENA: ¡Por supuesto mi amor! (Dura) ¡Marina, ve tú también! (Marina obedece)

SOLEDAD: No te preocupes Helena, con estas pequeñas lazarillas ¡puedo llegar al cielo sin perderme! (Mutis)

PETRA: (Irónica) ¡Así que tu hija colecciona muñecas antiguas!

HELENA: (Cínica) ¡Y a la tuya le fascina el Platero y Yo!

PETRA: (triumfante) ¡Nunca me he ausentado en todos estos años!

HELENA: Qué quieres decir?

PETRA: (Sonriéndole) ¡Marina repite mis gustos!

HELENA: (Sonriéndole) ¡Y Edith los míos!

PETRA: (Con odio) ¡Mientras yo me pudría en una cárcel norteamericana, cada palabra y cada acto de mi hija torturaba tu vida!

HELENA: (Con odio) ¡Dentro de 90 días seré libre de todo lo que me recuerde tu asquerosa existencia!

PETRA: Por qué?

HELENA: (Sonriéndole) Dentro de 90 días serás libre...

PETRA: Estás loca? Todavía debo cumplir mi último año de prisión.

HELENA: No. Conmutaron tu sentencia. Por tu "buena conducta". Podrás venir a recoger tu hija. Esos 90 días de cárcel que te faltan por cumplir los pasarás aquí en Puerto Rico. No volverás a los Estados Unidos.

PETRA: Cómo lo sabes?

HELENA: Petra, mi marido es abogado y senador. Estás aquí esta noche gracias a él.

PETRA: "Recoger tu hija"-has dicho. ¡Criaste a esa niña durante 9 años y no sientes amor por ella!

HELENA: (Indiferente) Le tengo cariño, pero ella nunca me ha visto como una madre. Adora a mi marido. Es muy apegada a él. A mí siempre me ha tratado como a una extraña.

PETRA: ¡Es que tú has sido dura, cruel!

HELENA: (Enojada) ¡A tu hija no le ha faltado nada en esta casa!

PETRA: ¡Te equivocas Helena! (Amargada) A mi hija le ha faltado todo. A mi hija le ha faltado la madre y el padre que tus hijas tuvieron. Ella se ha sentido aquí como

una extranjera, como un paquete que espera ser recogido pronto. Me has dado la noticia de mi libertad y no he sentido nada. Ni tristeza ni alegría. Por qué? Porque pienso en mi hija. !En todas sus viejas heridas que debo ayudar a cicatrizar!

HELENA: (Aplaudiéndola) !Bravo! !Podrás competir en el Concurso de la Madre del Año! !Tal vez me quites la corona!

PETRA: (Horrorizada) !Tanto me odias!

HELENA: (Sonriéndole) !Te odio! !Me da asco la máscara de patriota que te pones tú y todos los que son como tú!

PETRA: Tú no entiendes que hay seres humanos dispuestos a morir por un ideal?

HELENA: (Riéndose) !Petra, no seas ridícula! Los héroes no existen. La vida es esto: un marido, casa, hijos... y para muchas con suerte: una profesión...

PETRA: Y las ideas? Y la reivindicación de los Derechos Humanos? Dónde están? (Histérica) En tu casa "Art Decó"? En la colección de muñecas antiguas de tu hija Edith? En tu enajenación?

HELENA: Tú hablas de enajenación? Tú?! Que por una estúpida idea te arrastraste hasta la cárcel! !Por favor! (Fuma nerviosamente)

PETRA: !De alguna manera hay que decirle al mundo que en Puerto Rico existe la dignidad! !Gente que ama y lucha por su libertad!

HELENA: (Cínica) " !La liberté, l'égalité, la fraternité! "...! Hace muchos siglos que le cortaron la cabeza a Luis XVI y todavía en Francia hay pobreza!

PETRA: Los conceptos de Patria y Solidaridad no existen en ti?

HELENA: !La izquierda no cambia su demagogia! Patinan en la demagogia como en un disco de fonógrafo viejo y rayado. El terrorismo no funciona. La gente no cree en la violencia. !Puerto Rico nunca será libre por las armas!

PETRA: (histérica) !Pues lo seremos por la paz!

!Imitaremos a Gandhi!... !Seremos libres, libres, CARAJO!

HELENA: (Riéndose) Tú hablas de paz? Tú? Una terrorista?

PETRA: La Libertad de los Pueblos es como la Verdad: infinitos caminos nos conducen a ella...

HELENA: (Aplaudiéndola) ¡Bravo! ¡Hermoso! Ni la poesía me convencerá a mí a cambiar de pensamiento político. Ni Mamá, que fue una "independentista pacifista", logró cambiarme...

PETRA: (Yendo al "altar fúnebre improvisado") Mamá...

Perdida como yo en el Laberinto de los ideales...

Sufrió mucho al morir?

HELENA: (Aterrorizada) ¡No!...

PETRA: Dijo algo?

HELENA: ¡No!...

PETRA: ¡Qué extraño!...

HELENA: (Fumando) Extraño?

PETRA: (Sonriéndole) Cuando niña pensaba: si Mamá se muere, Qué dirá al final?

HELENA: (Mintiendo) Estaba inconciente cuando murió...

PETRA: Inconciente?

HELENA: Sí. El cáncer destruyó todo su organismo. Respiraba artificialmente. Tenía puesta una mascarilla de oxígeno... (Aterrorizada) Fue entonces cuando...

(SILENCIO)

PETRA: Habla...

HELENA: (Evasiva) ¡No hay nada que hablar! Mamá murió asfixiada e inconciente!

(SOLEDAD y las niñas aparecen por la derecha. EDITH y MARINA guían a su Tía hasta el lugar donde se sentó al principio de la obra)

SOLEDAD: Las niñas y yo hablábamos de Mamá.

COCO: Es verdad que echarán al mar las cenizas de Abuelita?

HELENA: Sí...

COCO: Por qué?

HELENA: Porque esa fue su petición.

COCO: No podemos guardarlas aquí?

HELENA: No amor, cumpliremos el deseo de Abuelita...

(Observando el "altar fúnebre improvisado" que se

ilumina) Echaremos sus cenizas al mar... (Se escucha la música y el oleaje del mar)

COCO: !Yo le tengo miedo al mar!

SOLEDAD: !Yo también!

EDITH: !A mí me gusta el mar!

HELENA: !A mí también!

MARINA: !Yo amo los ríos!

PETRA: !Yo también!...

SOLEDAD: !Qué noche extraña! !Cuán intensa y frágil es la vida! Helena... Petra... Somos la fragmentación de Mamá... Somos tres Lirios de Cala secándose a las espaldas de la Luna... (La Luna, inmensa y enigmática, se oscurece. Su roja luz ilumina la escena. PETRA y MARINA, HELENA, EDITH y COCO dan la espalda al Público)

HELENA: !Miren la Luna!

SOLEDAD: Qué sucede?

PETRA: !Es un eclipse!

MARINA: !Un eclipse lunar!

SOLEDAD: Qué sucede?

COCO: Tía Soledad, !La Luna es un Sol rojo!

MARINA: !Qué hermoso!

EDITH: !Es como si abuelita se despidiera de nosotras!

SOLEDAD: Las despedidas no existen. Somos eternos.

HELENA: (Mirando a SOLEDAD) Si, somos eternos: !nada impedirá el movimiento de esa terrible rueda que es el destino!...

(Las figuras se paralizan. La Luna es un Lirio de Cala ensangrentado. Apagón)

HELENA: Las mujeres sencillas y comunes no trascienden en el tiempo...

PETRA: Yo no le tengo miedo al tiempo. El tiempo es un hombre, ¡y yo soy un macho cuando tengo que enfrentarme al tiempo!

HELENA: Ese es tu problema. Quieres enfrentarte al mundo con las actitudes de un hombre. Eres una mujer.

Los hombres mandan en nuestro mundo. Las mujeres sólo somos maniqués vivientes. O sé es un maniqué vulgar y común. O sé es un maniqué con clase y estilo.

PETRA: Helena, las mujeres y los hombres son iguales.

HELENA: ¡Mentira! Las mujeres más liberales de la historia vivieron opacadas por la figura de un hombre. Anais Nin vivió a las espaldas de Henry Miller.

Cleopatra a las espaldas de Julio César y Marco Antonio.

Gala a las espaldas de Dalí. George Sand a las espaldas de Chopin. Jackie Kennedy a las espaldas de John...

La lista es interminable. La Luna no tiene luz propia, brilla por el reflejo del Sol...

PETRA: ¡Tu vives en el medioevo!

HELENA: ¡Yo vivo en el siglo 20, hermanita!

SOLEDAD: Todos somos iguales ante Dios. Hombres y mujeres. Porque todos somos almas espirituales.

HELENA:(Fumando) Cuando se levante una Papisa en el Vaticano te creeré... Perdóname Soledad, no quiero discutir Teología contigo. Los hombres mandan en nuestro mundo. Las mujeres y los "débiles" estamos abajo. Siempre hemos estado abajo. Esta es nuestra realidad. La Historia lo comprueba.

PETRA: ¡Tu echas por la borda siglos de lucha, de cambios sociales!

HELENA: ¡A nosotras nos echaron por la borda desde que el hombre se comió la manzana en el Paraíso!! Satanás habló con la mujer y la mujer tentó a Adán! ¡Hasta en La Biblia estamos jodidas! Soledad, ¡perdóname la herejía! Pero es el único verbo que describe nuestra situación

en la Historia. !Las mujeres estamos jodidas! !J-O-D-I-D-A-S!

SOLEDAD: !Helena!

HELENA: Por qué será que en algo sagrado como el idioma, la gente vulgar deja sentir su presencia?!Porque fue alguien vulgar el que inventó el verbo joder!

PETRA: !Eres insoportable!

HELENA: (Sonriéndole) !Gracias Hermana, tengo la misma opinión de ti!

SOLEDAD: !El tiempo no pasa! Siempre fueron así: una tigresa y una leona juntas en la misma jaula...

(Las niñas aparecen por la derecha)

EDITH: Mamá, tenemos hambre...

COCO: Maria no está en su habitación.

SOLEDAD: Quién es Maria?

MARINA: La sirvienta.

HELENA: Le di la noche libre. No quería a ningún extraño compartiendo con nosotras esta noche.

MARINA: !Ella no es ninguna extraña!

HELENA: !Es una extraña! Señorita, aprenda a hacer una diferencia entre servidumbre y miembros de la familia. Vamos a la cocina, les voy a preparar algo.(Inician mutis)
Marina, No vienes?

MARINA: No.

(HELENA, EDITH y COCO HACEN MUTIS)

SOLEDAD: Marina, No tienes hambre?

MARINA: No...

SOLEDAD: Siento tristeza en tu voz, Por qué?

MARINA: Porque quiero irme a vivir con Mamá.

PETRA: (Besándola) Dentro de tres meses estaremos juntas.

MARINA: (Alegre) Si?

PETRA: (Alegre) Si.

MARINA: Conoceré a mi Papá?

PETRA: Si.

MARINA: Vivirá con nosotras?

PETRA: No sé...

MARINA: Por qué?

(HELENA está sentada al lado del "altar fúnebre improvisado. SOLEDAD está sentada a su lado. PETRA, de espaldas al público y frente a la Luna, observa pensativa el cielo. HELENA viste un esplendoroso traje rojo. Lleva puesto un sombrero con velo y guantes en combinación. El "altar fúnebre improvisado" está iluminado al subir el telón)

HELENA: Fue en el Barrio Latino. En un pequeño café al aire libre de esa hermosa sección de París. Ella estaba allí, "el animal más hermoso del mundo": Catherine Deneuve. La actriz más bella de todos los tiempos. Mamá había ido a París a comprar sombreros, vestidos y libros. "Estaré aquí cinco días"-me dijo-"y no quiero perderme la oportunidad de ver a mi hija modelar en las pasarelas de París"... !Lo dijo con tanto orgullo que me hizo sentir triste! No sé por qué... Todos nos miraban. Qué pasará?, le pregunté a Mamá. "Debe ser tu vestido, te ves radiante"... Yo llevaba puesto este vestido rojo..."!Qué hermoso te queda el color de la sangre!"- dijo Mamá. !Era que a nuestro lado estaba sentada ella! !La primera gran actriz de Francia! !Catherine Deneuve! No estaba sola. Jean Cocteau, Albert Camus y Jean Paul Sartre !bebían vino con ella! !París es maravilloso! Qué otra ciudad del mundo puede reunir a tantos talentos? !Ni Nueva York se le compara! En un Café de París, reunidos en tertulia unos "pocos" representantes de la Cultura Universal... La ciudad más fascinante de Europa: !París!...

PETRA: (Irónica) Y me imagino que esos "pocos" representantes de la Cultura Universal te reconocieron. !Oh! No es ella? Ella? !Ella! Mademoiselle Tropique: Helena Cautiño Panedis, la maniquí puertorriqueña de la casa Chanel...

HELENA:(Levantándose) !Estúpida!

PETRA: No soy una estúpida. Soy una mujer realista. No necesito rodearme de celebridades para sentirme viva. Soy una mujer sencilla y común.

PETRA: Tu padre vivie exiliado en Méjico. No puede regresar a Puerto Rico.

MARINA: El también es un terrorista como tú?

PETRA: !No digas esa palabra!

MARINA: Cuál?

PETRA: !Terrorista! Algún día comprenderas el motivo de nuestra lucha. Quiero que te sientas orgullosa de nosotros. Eres la hija de dos patriotas puertorriqueños. A veces se utiliza la violencia para buscar la Paz.

MARINA: Yo no entiendo. La violencia sólo puede traer violencia, nunca la Paz.

SOLEDAD: (Irónica) Habla la voz de la Vida...

PETRA: (Esquiva) Si tú lo deseas viviremos en Méjico.

MARINA: (Alegre) Con Papá?

PETRA: Sí.

MARINA: Está bien. (Pausa) Papá es hermoso?

PETRA: (Riéndose) !Sí! Parece un galán de telenovelas.

MARINA: (Riéndose) !Cuando Edith lo sepa! !Ella se cree que su Papá es el hombre más lindo del mundo!

SOLEDAD: Ustedes pelean mucho?

MARINA: Sí.

SOLEDAD: Por qué?

MARINA: !Porque Edith me odia!

SOLEDAD: !Jesús!

MARINA: !Es cierto! !Me odia! !Tia Helena también me odia! !A veces me dan ganas de lanzarme por el balcón!

SOLEDAD: !Jesús! !No pienses en la muerte, niña!

PETRA: (Aterrorizada) !Prométeme que nunca más pensarás en el suicidio! !Júramelo!

MARINA: Te lo juro.

(HELENA aparece por la derecha)

PETRA: !Nos iremos de aquí! Viviremos en Méjico. De ahora en adelante sólo tú serás lo único importante en mi vida. Tú. Sólo tú.

MARINA: Gracias Mamá.

HELENA: Marina, en la cocina tienes tu aperitivo. Te prepararé un "Banana Split" exquisito.

MARINA: (Haciendo mutis. Molesta) Gracias Tia Helena...

HELENA: (Irónica) !Espero no haber interrumpido!

PETRA: (Cínica) !Tú nunca molestas! !Tú jodes!

HELENA: (Riéndose) !Me siento orgullosa de que en esta noche mi casa se haya transformado en el "Altar de la Patria"...

PETRA: (Cínica) Brindaremos con Champagne o con Coca Cola?

HELENA: (Sonriendo) !Con ron Bacardí por supuesto!

PETRA: El complejo del colonizado.

HELENA: Complejo?

PETRA: Sí. Tienes una visión muy limitada de tu país.

HELENA: Puerto Rico es un país?

PETRA: (Histérica) !Por supuesto! !Somos una nación! !Tenemos tradiciones, cultura y siglos de historia!

HELENA: (Altiya) La violencia y la vulgaridad son el pan nuestro de cada día en esta encrucijada llamada "Patria"...

PETRA: Helena, en todos los países hay violencia y vulgaridad.

HELENA: Tú lo has dicho. En todos los países hay violencia y vulgaridad, pero nosotros somos la violencia y la cúspide de todo lo vulgar...

PETRA: No exageres...

HELENA: No exagero. Es mi visión de esta realidad. Me avergüenzo de ser puertorriqueña. Hubiese preferido nacer en...

PETRA: !Paris!

HELENA: O en Suiza. Soy un espíritu europeo...

PETRA: !Exíliate en Francia o en Suiza y nacionalízate! Por qué no te vas a Europa?

HELENA: !Porque no me da la gana!

PETRA: (Confrontándola) O porque en Europa tú serías una puertorriqueña sin raíces?

HELENA: Yo una puertorriqueña sin raíces? !Por Dios! !Este es el país de los vulgares y de los puercos!

SOLEDAD: !Helena!

PETRA: (Observándola) Y por qué la Madame no se ha cambiado el vestido? Tu eterna obsesión: imaginarte que la vida es una pasarela. Un traje para el desayuno,

un traje para el almuerzo, un traje para la cena...

HELENA: Es el precio que hay que pagar por estar en la lista de las "Cinco Mujeres Mejor Vestidas" de Puerto Rico. Es mi manera de honrar a Mamá. Esta noche he modelado para ella. Si hubiese sido actriz o cantante, le dedicaba mi actuación o mi espectáculo. Pero, en la vida escogí ser modelo. ¡Y esta es mi manera de honrar y de amar! (Emocionada) ¡A Mamá le encantaba este vestido! ¡Ella era tan hermosa! Casi perfecta...(Seria) Casi...

SOLEDAD: Casi perfecta... Sólo Dios y sus santos pueden alcanzar la perfección...

PETRA: Existe?

SOLEDAD: Dios?

PETRA: La perfección...

SOLEDAD: ¡Existe!

PETRA: En el Arte tal vez...

SOLEDAD: ¡Sí, en el Arte! Michelangelo Buonarroti...

PETRA: El Greco, Van Gogh, Botticelli...

HELENA: (Sonriendo) Mozart, Homero, Paul Eluard, Bach...

PETRA: (Sonriendo) Jean Sibelius, Tennessee Williams, Pablo Neruda...

HELENA: ¡No! ¡Neruda fue comunista!

PETRA: El poeta de América...

SOLEDAD: La perfección es un estado del ser. El ser es lo íntimo, lo interior de cada humano. Cuando se unen el ser y la Verdad, se alcanza la perfección...

PETRA: ¡Pero no puede haber Verdad sin Libertad!

SOLEDAD: La Verdad es libre...

PETRA: Por lo tanto, ninguna raza, ninguna ideología, ninguna religión tienen el monopolio de la Verdad.

SOLEDAD: ¡Cristo es la Verdad!

PETRA: Jesús, Jehova, Alá, Budha son dioses tribales. Imágenes culturales que los hombres se han formado de Dios. Imágenes históricas de esa pregunta que no tiene respuesta. O tal vez, todas las imágenes unidas sean la respuesta.

SOLEDAD: ¡Yo encontré la respuesta!

PETRA: ¿Dónde?

SOLEDAD: En el silencio...

HELENA: Dios es el silencio?

SOLEDAD: No, pero lo habí .

PETRA: (Riéndose) Soledad...!tú eres más revolucionaria que yo!

SOLEDAD: (Riéndose) Por qué?

PETRA: !Tus palabras son terribles!

SOLEDAD: (Riéndose) !El silencio es terrible!

PETRA: !La base del Cristianismo es La Biblia, palabra de Dios, no el silencio!

SOLEDAD: Sí. "En el principio era el Verbo"...

HELENA: (Recordando) "Y el Verbo era Dios"...

SOLEDAD: Jesús era un hombre silencioso. Cuando hablaba lo hacía a través de frases, epítetos y parábolas breves, intensas y sencillas. Hacía llegar su mensaje trascendental a través de situaciones cotidianas: la parábola del Sembrador, de las Diez Virgenes, del Hijo Pródigo, de la Oveja perdida... Vivió intensamente y habló muy poco. !Ni siquiera escribió un libro, pero sus palabras han transformado al mundo!

PETRA: Al mundo Occidental y Occidente no es el mundo.

HELENA: !Te equivocas Petra! !Somos el mundo! Somos la causa del progreso, la tecnología !y la moda por supuesto! A quién le interesa las palabras de un estúpido yogui hindú vestido de harapos? !A los idealistas!...

PETRA: No podemos juzgar culturas milenarias desde nuestra perspectiva contemporánea y occidental.

HELENA: Quién habla de juzgar? !Ellos están abajo y nosotros arriba! !Esa es la gran diferencia!

PETRA: Eso te causa orgullo?

HELENA: Orgullo?

PETRA: Sí, orgullo...

HELENA: No. Orgullo no. Alivio.

PETRA: Alivio?

HELENA: Sí, alivio. Alivio de saber que yo vivo en "Penthouse" con vista al mar de San Juan, ¡y no en la acera de una calle de Calcuta!

PETRA: !Dios mío!

HELENA: !Yo no puedo cambiar al mundo!

PETRA: !Sí, sí puedes!

HELENA: Cómo?

PETRA: Cambiando el Sistema.

SOLEDAD: Viviendo de acuerdo a los preceptos de Dios.

PETRA: Instaurando un gobierno de Justicia Social. Un gobierno que asegure el bienestar, la salud, la educación y las necesidades básicas de sus ciudadanos.

SOLEDAD: Eligiendo una vida de entrega y servicio a Dios. Una vida donde la moral cristiana asegure el bienestar, la salud física y espiritual, la educación y las necesidades básicas de sus fieles...

PETRA: !Sólo el hombre puede cambiar al mundo!

SOLEDAD: !Sólo Dios puede cambiar al mundo!

PETRA: !Transforma el Sistema y el hombre cambiará!

SOLEDAD: !Transforma al hombre y el Sistema cambiará!

HELENA: !Cállense! !Me van a volver loca! !Todo es una maldita utopía! Mientras ustedes teorizan, los ricos seguimos siendo ricos y los pobres seguirán siendo pobres. Yo mientras tanto me beberé una copa fría de champagne francés... (Va hacia la barra. Se sirve champagne. La botella está sumergida en una monumental hielera de Plata) Una copa fría de buen champagne francés restaura las neuronas afectadas por la emoción...

(SILENCIO)

HELENA: (Acercándose al "altar fúnebre improvisado" que se ilumina, al igual que la Luna, de un rosa poético y mágico) !Por tí Mamá! !Brindo por tí!

SOLEDAD: Voy a rezar por Mamá. Dios te salve María...

HELENA: !Brindo por tu "casi" perfección...

SOLEDAD: Llena eres de gracia...

HELENA: Al final descubrí que no eras tan ideal como creíamos...

SOLEDAD: El Señor es contigo... !Bendita tú eres entre todas las mujeres!

HELENA: !No existe la mujer ideal, la mujer total que armonice lo que somos nosotras tres!

SOLEDAD: !Y bendito sea el fruto de tu vientre: Jesús!...

HELENA: Mamá... La armonía no existe: !yo destruí tu

armonía!

SOLEDAD: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros...

HELENA: (Riéndose) ¡Y tus necias hijas pretenden construir un mundo sobre una base podrida y decadente.

SOLEDAD: Pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte...

HELENA: ¡Brindo por ti Mamá! (Bebiendo) ¡Amén!

SOLEDAD: ¡Amén!

(SILENCIO)

SOLEDAD: Petra... Sabes que Mamá habló antes de morir?

(HELENA se aterroriza. Se le cae la copa, rompiéndose en el piso. Busca la cigarrillera y fuma nerviosamente)

PETRA: Helena me dijo que Mamá murió inconciente...

SOLEDAD: No. Mamá habló con ella antes de morir. No es cierto Helena?

(SILENCIO)

SOLEDAD: Qué ocurre Helena? Por qué callas?

(A HELENA le tiemblan las manos. Se le cae el cigarrillo. Busca otro en la cigarrillera. No puede encenderlo. No tiene control con sus manos)

(SILENCIO)

SOLEDAD: Helena, Por qué mientes? (HELENA mira aterrorizada a PETRA) Petra, Mamá te mencionó a ti antes de morir.

PETRA: A mí?

SOLEDAD: Sí. Dijo: "Cuida a..."

HELENA: la presita"... "Cuida a la presita, ¡sufre tanto!..." (Enajenada) ¡Oxígeno en uso, no fume!

PETRA: Qué tu dices Helena?

HELENA: (Al borde de un colapso nervioso) ¡Oxígeno en uso, no fume!... El cáncer había destruido sus pulmones.

"¡Cuida a la presita, sufre tanto!..." "Cuida a Petra... ¡Estoy orgullosa de ella!! La Patria es valor y sacrificio!- dijo el Maestro"... (Llorando) (Enciende el cigarrillo)

¡Oxígeno en uso, no fume!..." ¡Tu hermana es una gran Patriota, una mujer valiente! ¡Es una Patriota, no una Terrorista!..." ¡Y casi no podía hablar! Su voz era un estertor ronco y opaco: "¡Tu hermana es una Patriota!! Tú eres una cobarde!... Incineren mi cadáver y echen mis cenizas al mar... ¡Siento tanto dolor!! El cáncer es terrible! Por qué me alargan éste sufrimiento con

maquinas?"... !Oxigeno en uso, no fume!...!Y aquella palabra: "cobarde"..."cobarde"..."eres una cobarde"! "Tu hermana ha dado su vida por el ideal de la Libertad. Y tú, Qué has hecho? !Sin Libertad no hay Dignidad! !Cobarde, eres una burguesa cobarde!"... !Y aquel letrero: Oxigeno en uso, no fume!...(Sonriendo) Sientes dolor Mamá? Descansa Mamá, descansa...(Tranquila) !Qué fácil es cerrar una válvula de oxígeno! Darle vueltas, clic, y ya cerró... !No más Oxígeno en uso! !Ahora sí podemos fumar!...

SOLEDAD: (En un grito ahogado) !Dios mio! (Llora)

(SILENCIO)

HELENA: (Tranquila) Amanece. Debo cambiarme el vestido para ir a la playa. Echaremos al mar las cenizas de Mamá. (FALSO MUTIS) Con el permiso de ustedes...

SOLEDAD: (Histérica) Por qué lo hiciste?

PETRA: !Cálmate Soledad!

SOLEDAD: !Es un asesinato!

HELENA: (Dura) !Estaba muriéndose! Por qué hacerla sufrir? Ya descansó...

SOLEDAD: !Sólo Dios tiene derecho a quitar la vida!

HELENA: (Frivola) La Eutanasia es un acto de dignidad. Porque es humano el morir y todo lo humano dignifica la vida...

SOLEDAD: !No! !Dios da la vida y Dios la quita!

PETRA: !Cálmate! !No podemos resucitarla!

SOLEDAD: !Todo tiene su tiempo! Tiempo de nacer y tiempo de morir...(Se refugia en un sollozo infinito)

HELENA: Tiempo de Guerra y tiempo de Paz...

(SILENCIO)

(La Luna se emborracha con la luz solar. Entran las niñas. Se escucha la Melodía triste de un Jazz ejecutado en piano. Se escucha el oleaje del mar)

EDITH: Mamá, ya amaneció...

COCO: Iremos todas al mar?

HELENA: (Mirando a la Luna) Sí...

MARINA: (Cogiendo en sus manos el pequeño "ataúd") Puedo cargar las cenizas de Abuelita?

HELENA: (Quitándoselo) !No! !Tú no!

SEGUNDO LIRIO:

Sátiro desnudo frente al Sol

"Tal vez no haya varios amores.
Tal vez no haya más que un solo amor"...

(Francois Mauriac,
Genitrix)

PERSONAJES:

Un Sátiro desnudo

Abniel Marat, dramaturgo puertorriqueño

David, el amante puertorriqueño

Renato, el amante italo-americano

DECORADO:

Dormitorio "Art Decó". Un escritorio, una maquina antigua y muchos papeles en el piso. En este Acto predominará la luz ambarina, como si todo fuese la escena de un daguerrotipo que se materializa en la realidad.

Frente al ciclorama cuelga un hermoso Sol, inmenso y enigmático. Parece un gigantesco muro de piedra, suspendido y circular. Amanece. En este Acto predominará la luz y un erótico misterio.

Melodía sensual de un Jazz ejecutado en saxofón.

["Daguerrotipo escénico" de gran belleza. Materialización de un sueño erótico y fatal. Melodía sensual de un Jazz ejecutado en saxofón. Se escucha el trotar de un caballo. Un chorro de luz verde ilumina la figura de un Sátiro desnudo que baila. Es una danza elegíaca al placer y a la muerte. Un Sátiro desnudo, hermoso y terrible, baila... Silencio... Oscuridad total]...

ABNIEL: (Sentado y escribiendo en su maquinilla. Interrumpe la acción para hablarle al Público) Amanece... Quiero narrar mi historia. La historia de una obsesión. Busco un amor total, perfecto. Los personajes de mi historia? (Se ilumina la cama) David, mi amante puertorriqueño. (Se ilumina la figura de Renato)*Renato, mi amante italo-americano. Y yo. (Se oscurecen las figuras) Esta no es una obra realista. Es una parábola. Es la historia de tres hombres que el destino separó. He dicho "destino"; y he debido decir "cobardía"... Destino es otro nombre para la cobardía de los hombres. Amanece. La noche muere. El día nace. Es la hora del poema suspendido. Esa hora que es puente entre la sombra y la luz. Esa hora en que la Luna se confunde con el Sol, y quedan todavía en el cielo algunas Estrellas... Seré breve. Breve e intenso. Ah... Olvidé decir algo... (Sonriendo) A los Críticos de Teatro les advierto esto: la fragmentación de las escenas tiene un motivo. Esta segunda parábola se desarrolla "en y desde el recuerdo"... Recuerdo es otro nombre para la fragmentación de la memoria. Amanece. ¡Y quiero narrar mi historia!...(APAGON)

(*) Renato viste jeans, camiseta sin mangas y botas de cuero negro. Es un "Leather Boy and Body Builder".

(ABNIEL escribiendo en su maquinilla. RENATO, de pie conversando con DAVID)

RENATO: Era un tipo extraño.

DAVID: Extraño?

RENATO: Sí. Pensé que quería hacer el amor conmigo.

DAVID: Y qué hicieron?

RENATO: El tipo tenía una fantasía.

Me pidió que me quitara una de mis botas de cuero.

Yo lo hice. Derramó "catsup" sobre mi pie.

DAVID: (Riéndose) "Catsup"?

RENATO: (Riéndose) ¡Catsup! Puedes creerlo?

DAVID: (Riéndose) Abniel, Escuchaste?

ABNIEL: (Riéndose. Escribiendo) Sí...

RENATO: (Serio) ¡Sentí pánico! (Sonriendo) Y si confundía mis dedos con papitas fritas de McDonald's?

DAVID: (Riéndose) Y que pasó después?

RENATO: El tipo eyaculó sobre mi bota.

DAVID: Eso fue todo?

RENATO: Eso fue todo.

DAVID: La gente es extraña.

RENATO: Sí.

ABNIEL: (Escribiendo) La sexualidad humana es un túnel oscuro. El hombre es un animal extraño y la mente es su casa: la misteriosa casa del animal extraño...

RENATO: Sí.

DAVID: "¡Catsup!"... ¡Es increíble!

RENATO: No les he contado la historia del tipo que quería verme con unas tetas plásticas?

DAVID: (Riéndose) No.

RENATO: Fue en Nueva York... (Suspirando) "New York, The big apple"... "I love New York"...

ABNIEL: (Escribiendo) No te gusta Puerto Rico?

RENATO: ¡Me encanta Puerto Rico! ¡Es una hermosa isla! No entiendo por qué los puertorriqueños se mudan para Nueva York...

ABNIEL: (Escribiendo) Se marchan buscando el "sueño americano"

para encontrarse con el sur del Bronx...

RENATO: ¡Dejar esta hermosa isla!

DAVID: Sí...

RENATO: Algún día ustedes serán el Estado 51...

ABNIEL: (Violentamente deja de escribir) Y quién te dijo a ti que nosotros queremos ser el Estado 51?

DAVID: Renato... ¡Te jodiste! ¡Abriste la caja de Pandora!

RENATO: La nación americana es el Imperio Democrático más poderoso del mundo. Sería un "honor" que ustedes fuesen parte de nuestra nación...

ABNIEL: Ser parte de un imperio no es un "honor", es una vergüenza...!Somos latinos! ¡No somos anglosajones o cuáqueros!...

RENATO: ¡Somos un imperio poderoso! No entiendes lo que eso significa?

ABNIEL: ¡Los imperios se derrumban!

RENATO: (Enojado) ¡Estados Unidos de América nunca caerá!

ABNIEL: (Riéndose) ¡Eso dijeron los Caldeos, los Persas, los Griegos, los Romanos y los Nazis!...

RENATO: Y qué tú quieres? Que Puerto Rico sea colonia de Rusia?

ABNIEL: ¡Estados Unidos de América y Rusia son los imperios más estúpidos en la historia de la humanidad!

RENATO: Tú eres Anarquista?

ABNIEL. ¡Pacifista!... Y creo en la lucha "gay", en el Socialismo Democrático, en el feminismo, en el desarme nuclear, en la independencia de Puerto Rico; odio el "apartheid" y soy ecologista: ¡la combinación perfecta para encabezar la lista negra de McCarthy...

RENATO: El pacifismo es una utopía.

ABNIEL: El pacifismo es la única puerta de salida en el laberinto de la violencia.

DAVID: ¡Por Dios! Estábamos hablando de "catsup" y de tetas plásticas.... Cómo empezamos esta conversación?

ABNIEL: (Escribiendo) David, Mencionaste a Pandora?

DAVID: Sí. Hablar de política en este país es abrir la caja de Pandora...

ABNIEL: (Pensativo) Pandora... (Iluminándose) ¡Pandora! (Riéndose) Dora Pan...

DAVID: Dora Pan?

ABNIEL: (Riéndose) Dora Panedis... Dora Panedis Vda. de Cautiño... !Eso es!

RENATO: Dora Panedis? No entiendo...

ABNIEL: (escribiendo) El nombre de la madre.

RENATO: La madre de quién?

ABNIEL: (Riéndose) !Olvidalo! Ustedes no entenderán...

DAVID: !Acostúmbrate Renato!

RENATO: No entiendo de qué él habla...

DAVID: Vámonos a la sala para que me cuentes la historia de las tetas plásticas...(Cínico) Así no molestamos al señor dramaturgo.

ABNIEL: (Riéndose) !Gracias!

DAVID: (Haciendo mutis con Renato) !Me pude haber hecho amante de un Policia o de un Bombero! (Burlándose) !Pero la maldición de Zeus cayó sobre mí! !Oh dioses! !Ay de mí!... (Serio) Por qué soy tu amante?

ABNIEL: (Riéndose) No sé, algo bueno debo tener...

DAVID: !Atiende tus obligaciones conyugales! !Voy a ponerte la demanda de divorcio por trato cruel!

ABNIEL: (serio) Así podrás casarte con un bombero o con un policia...

RENATO: Ya te conté la historia del policia que me bañó en yogurt?

DAVID: (Riéndose) !Ay Renato, tú y tus historias! (Empujándolo) !Salgamos de aquí!... (APAGON)

DAVID: (Acariciando tres Lirios de Cala)

Se están secando los Lirios...

ABNIEL: (Riéndose) Los Lirios se están secando...

DAVID: (Sonriendo) No tienen agua...

ABNIEL: (Sonriendo) !Sumérgelos en la sangre!

DAVID: (Aterrado. Atrapado en el juego)

!No, sangre no! !Agua, agua!

ABNIEL: (Inspirado) !Sangre, Muerte, Muerte, sangre!

DAVID: (Derrotado) Se están secando los Lirios...

ABNIEL: (Derrotado) Los Lirios se están secando...

!Dejadlos morir de sed!

Los Hombres mueren de hambre

!y el Sol es un pan de sangre!

(Los actores se acercan. Cada uno coloca una mano sobre el hombro del otro)

DAVID: !Agua, Vida!

ABNIEL: !Sangre, Muerte!

(Se abrazan. Se rompe el juego poético)

DAVID: (Riéndose) A quién dedicaremos nuestro orgasmo de hoy?

ABNIEL: (Sonriendo) A Federico Garcia Lorca, !quién vivió y murió por amor!

DAVID: (Riéndose) Y el orgasmo de mañana?

ABNIEL: (Acariciándolo) A Walt Whitman, a Arthur Rimbaud y a Rainer Werner Fassbinder...

DAVID: (Acariciándolo) Y el orgasmo del próximo siglo?

ABNIEL: A Yukio Mishima, a Paul Verlaine y... (Besándole la frente) !a Michelangelo Buonarroti!...

DAVID: (Tierno) Empezamos?

ABNIEL: (Tierno) Empezamos...

[Se oscurecen las figuras. En su chorro de luz, el Sátiro desnudo se estremece de placer. APAGON]

(RENATO de pie, aprieta un látigo de cuero con sus manos)

RENATO: Dónde está David?

ABNIEL: (Escribiendo) Visitando a sus padres. Vendrá mañana.

(SILENCIO)

RENATO: (Cortejándolo) Estás solo? (Camina y se sienta en la cama)

(SILENCIO)

ABNIEL: (Dejando de escribir. Serio) No. Estoy acompañado por mi maquinilla...

(SILENCIO)

RENATO: (Quitándose la camiseta. Se acaricia el pecho con el látigo) Es una maquinilla muy... "usada"...

(SILENCIO)

ABNIEL: (Serio) Sí.

(SILENCIO)

RENATO: A veces... las cosas muy "usadas"... no funcionan...

(SILENCIO)

ABNIEL: (Acercándosele. Serio) A veces... las cosas que se han usado mucho... funcionan "mejor"...

(SILENCIO)

RENATO: (Levantándose violentamente. Colocando una mano sobre el hombro de ABNIEL) Empezamos?

(SILENCIO)

ABNIEL: (Colocando una mano sobre el hombro de RENATO)
Empezamos...

[Se oscurecen las figuras. En su chorro de luz, el Sàtiro desnudo se estremece de dolor. APAGON]

RENATO: David no ha llegado aún?
ABNIEL: (Escribiendo) No, todavía no ha llegado de la misa.
RENATO: (Abrazándole la espalda) ¡Es gracioso!
ABNIEL: Por qué?
RENATO: No pensé que David fuera Católico...
ABNIEL: (Levantándose. Abrazándolo) Tú no crees en Dios?
RENATO: No.
ABNIEL: (Sonriéndole) Bueno, hay gente que cree y gente que no cree...
RENATO: ¡Es un buen muchacho!
ABNIEL: Sí... Tú también eres un buen muchacho...
RENATO: (Besándolo) Gracias... (Pausa) No piensas decirselo?
ABNIEL: (Serio) No...
RENATO: Por qué?
ABNIEL: No sé...
RENATO: Debe saberlo, no es justo que lo engañes... (Riéndose) ¡Tal vez haríamos un trío divino!
ABNIEL: (Separándose) No...
RENATO: Por qué?
ABNIEL: David no permitiría esta situación... Tiene una escala de valores muy distinta a la tuya o a la mía...
RENATO: Lo amas?
ABNIEL: Sí...
RENATO: Me amas?
ABNIEL: No sé...
RENATO: (Violentemente) ¡Yo soy un pedazo de carne!
ABNIEL: (Serio) ...Eres la materialización de una fantasía...
RENATO: Déjeme decirle algo señor dramaturgo. No soy un pedazo de carne. No soy la materialización de una fantasía. ¡Soy un hombre!
ABNIEL: (Sonriéndole) Lo sé...!Eres un hombre!
RENATO: ¡Y no me parece justo lo que le estamos haciendo a David!

ABNIEL: (Violentamente) Y qué puedo hacer?! Arrancar la página llamada David y echarla al zafacón! !Esto es lo que odio de la vida: no se pueden eliminar escenas o personajes, no se puede cambiar de decorado!

RENATO: !Dícelo! (Riéndose) !Haríamos un trío divino!...

ABNIEL: (Riéndose) Conozco muy bien a David. No permitiría esta situación... (Serio) Acepta tu personaje...

RENATO: El de una fantasía?

ABNIEL: No... El de un amante real pero escondido...

RENATO: (Sonriéndole)!Me gusta David!

ABNIEL: (Sonriéndole) !A mí también! !Por eso es mi amante!

RENATO: Tu amante "oficial"?

ABNIEL: (Serio) Mi amante... (APAGON)

DAVID: Yo quisiera saber de qué materia están hechos los sueños...

ABNIEL: De niebla...

RENATO: De miedos ocultos...

DAVID: Al soñar, Ustedes ven en los sueños exactamente igual a como ven en la realidad?

ABNIEL: No. Hay sueños en que la realidad se distorsiona.

RENATO: David, Cómo son tus sueños?...

DAVID: Yo sueño con olores, con texturas y sonidos. (SILENCIO)
Así soñamos nosotros los ciegos...

RENATO: Nunca miras?...

DAVID: No.

ABNIEL: Nunca has soñado que puedes mirar una piedra o una gaviota o el mar?

DAVID: No... Nunca... He "sentido" la piedra, las gaviotas y el mar. Mi mente no puede crear una imagen donde yo pueda "ver" esas cosas... Las toco, las percibo, pero no puedo verlas.

RENATO: Qué extraño.

DAVID: (Riéndose) Para mí es extraño el que ustedes no puedan soñar que tocan y que sienten y que no pueden ver...

ABNIEL: Y qué soñaste anoche?

DAVID: Soñé con un Juglar.

RENATO: Qué es un Juglar?

ABNIEL: Los artistas ambulantes de la Edad Media que cantaban y componían versos...

DAVID: Era un joven. Yo acaricié su rostro con mis manos. Yo acaricié su pecho, sus muslos, todo su cuerpo. Era un joven hermoso. Con mis manos yo "vi" que era hermoso. Reí... Me regaló seis globos negros. El me dijo que eran negros y que negro es el color de mi ceguera. "Negras son las tinieblas, negra es la noche y negra es la muerte"- me dijo. Me besó en la boca y se montó sobre un caballo rojo. Toqué la piel de aquel animal y me quemé las manos. "Es un caballo rojo"-me dijo-"Rojo. Hecho de fuego rojo. Roja es la sangre y roja es la soledad"... (SILENCIO)

RENATO: Bueno, el "New York Sirloin Steak" que cenamos anoche te causó una mala digestión, eso fue todo...

ABNIEL: No. Hay misterios ocultos en los sueños. Las almas de los muertos que nos amaron regresan a la Tierra durante la noche y nos susurran al oído dulces y ocultos secretos...

RENATO: ¡Ay Dios mío! ¡No sean supersticiosos!

DAVID: Lo somos porque somos puertorriqueños. La superstición es una parte intrínseca de nuestra sociología de pueblo.

(PAUSA) Renato...

RENATO: Sí...

DAVID: Me gustaría tocarte.

RENATO: Tocarme?

DAVID: Sí... "Ver" con mis manos tu rostro... Tu cuerpo...

RENATO: (Sonriendo) ¡Por supuesto! Quieres que me desnude? ¡Yo no tengo ningún complejo en desnudarme!

ABNIEL: (Serio) ¡No es necesario!

DAVID: (Acercándosele. Tocándole el rostro con las manos) Eres hermoso...

RENATO: (Riéndose) ¡Soy Italiano!

DAVID: (Levantándole la camiseta para acariciarle el pecho) ...y fuerte...

RENATO: (Serio. Cerrando sus ojos) Sí...

(SILENCIO)

DAVID: (Enlazando sus manos a las manos de Renato) ¡Qué hermosa es tu "cultura"!...

RENATO: (Serio) ¡Gracias!... Ustedes también son muy hermosos...

DAVID: (Sonriéndole) Somos hermosos?

RENATO: Sí...

ABNIEL: (Sonriendo) Todas las culturas son hermosas porque el Hombre es un animal hermoso...

RENATO: ...el Hombre es un animal hermoso...

DAVID: Renato...

RENATO: Sí...

DAVID: Sabes algo?

RENATO: Qué?

DAVID: Creo que siento algo muy especial por tí. Creo que te amo.

RENATO: (Excitado) Me amas?

ABNIEL: Qué?

DAVID: Te amo como a un hermano.

RENATO: (Serio. Mirando a Abniel) Gracias...

ABNIEL: (Sonriendole) David te ama... como a un hermano...

(APAGON)

SATIRO: (Susurrando) Yo

ABNIEL: Qué te ocurre?

SATIRO: (Susurrando) soy

DAVID: Nada...

SATIRO: (Susurrando) el silencio...

ABNIEL: Por qué el silencio?

SATIRO: (Susurrando) silencio...

DAVID: Pensaba...

SATIRO: (Sonriendo) Yo soy el silencio...

ABNIEL: (Sonriendo) Sí, siempre pensando. Eres callado y reservado. Refugiándote en tu interior...

SATIRO: Estoy hecho de cobardía y cansancio y hastío...

DAVID: No puedo quejarme...

SATIRO: Cuando muere el amor,
Yo resucito...

ABNIEL: Por qué?

DAVID: (Cínicamente) Tengo un amante que me entiende, escucha mi silencio...

ABNIEL: Qué te ocurre?

DAVID: Nada... (Inquisitivamente) Qué te ocurre a ti?

ABNIEL: (Evasivamente) Terminé de escribir la obra.

DAVID: Ya tiene título?

ABNIEL: Sí. Tres Lirios de Cala.

DAVID: Estraño título. El Lirio de Cala es la flor de la muerte.

ABNIEL: Son tres historias entrelazadas: en el primer Lirio presento la muerte de una Utopía, en el segundo Lirio presento la muerte del Amor, y en el tercer Lirio presento la muerte del Anonimato.

DAVID: La muerte del anonimato?

ABNIEL: Sí. El principio de la Gloria y la Eternidad del Arte...

DAVID: (Riéndose) Nada dura para siempre.

ABNIEL: (Triste) No sé...

DAVID: (Triste) Hasta el amor muere...

ABNIEL: La muerte es una transformación, un cambio.

DAVID: Y después de la muerte lo que queda es el silencio.

SATIRO: Yo soy el silencio...
Cuando muere el amor,
Yo resucito...

ABNIEL: Tus palabras son terribles.

DAVID: El silencio es terrible.

SATIRO: Qué te ocurre?

ABNIEL: Amo a otro hombre.

SATIRO: Has dejado de amarme?

ABNIEL: No. Te necesito a ti también.

SATIRO: Quién es?

ABNIEL: No puedo decírtelo.

SATIRO: Quiero saberlo.

ABNIEL: No puedo...

SATIRO: ¡Maldición! Habla. Quién es?

ABNIEL: Renato...

SATIRO: Lo imaginaba...

ABNIEL: Me siento confundido.

SATIRO: Por qué?

ABNIEL: Porque Renato se ha ilusionado contigo.

SATIRO: Conmigo?

ABNIEL: (Riéndose) Quiere que los tres seamos amantes.

SATIRO: No acepto. No. No.

DAVID: No acepto. No. No.

ABNIEL: Lo sé.

DAVID: Tal vez no es amor lo que sientes. Tal vez todo es una ilusión.

SATIRO: No. No. ¡Es amor!...

DAVID: Estás seguro?

SATIRO: ¡Estoy seguro!

DAVID: Yo me voy. A veces, la distancia y el tiempo ayudan a olvidar el amor o a volverlo a encontrar...

SATIRO: ¡Te necesito!

DAVID: Me "necesitas", no me amas.

SATIRO: Te necesito y te amo.

DAVID: ¡No quiero demagogias!

SATIRO: ¡No es demagogia!

DAVID: (Herido) ¡No jodas!

SATIRO: (Sonriendo) Es un verbo vulgar.

DAVID: (Sonriendo) ¡Fue alguien vulgar el que inventó el verbo joder!

SATIRO: (Sonriendo) Por qué será que en algo sagrado como el idioma, la gente vulgar deja sentir su presencia?

DAVID: (Triste) Por qué será que en algo sagrado como el amor, el silencio vulgar deja sentir su presencia?

SATIRO: Yo soy el silencio...

Cuando muere el amor,

Yo resucito...

DAVID: Silencio es otro nombre para la mentira y el engaño.

RENATO: (Apareciendo en escena) ¡Espero no haber interrumpido!

DAVID: (Amargado) ¡Tú no molestas! ¡Tú jodes!

RENATO: Ocorre algo?

DAVID: (Cínicamente) Nada...

ABNIEL: David lo sabe todo.

RENATO: Todo?

DAVID: Muchas gracias por la invitación. No acepto. Quiero vivir con un amante. ¡Eso es todo lo que quiero!

RENATO: Lo siento...

ABNIEL: ¡Maldita sea! ¡Si yo pudiera arrancar escenas de mi vida como se arrancan papeles de una obra en tres Lirios!

DAVID: Lo siento, pero no acepto vivir en esta situación. Uno de nosotros tres está de más aquí... (MUTIS)

(SILENCIO)

RENATO: Por qué no te marchas a Nueva York?

(APAGON)

{ABNIEL de pie, iluminado por un chorro de luz blanca}

ABNIEL: Por qué no te marchas a Nueva York? Me preguntó Renato. Y cuando el destino separó a estos tres hombres, escapé a Nueva York... Renato, descubrí que Nueva York no es la gran manzana de la utopía, es un pulpo, un enorme pulpo de tentáculos gigantes que te atrapan y te devoran asfixiándote. La fiebre amarilla de los taxis, el pulpo-multitud que corre para alcanzar los trenes, el pulpo-multitud que corre para almorzar. Y los negros y los puertorriqueños trabajando en MacDonald's. Qué usted hizo este mes señorita Rosa Rivera? !Oh señor Johnson! Preparé 1,500 Coca-Colas, 45,000 papitas fritas, 267,500 apple pies, 3,780,000 Bic Mac's... !Señorita Rivera, Felicitaciones, es usted la empleada del mes!... El pulpo-multitud que corre para regresar a los trabajos. El pulpo-multitud que corre para regresar a los hogares. El pulpo-multitud que copula y bebe cerveza en los bares irlandeses, el pulpo-multitud que corre mientras duerme, el pulpo-multitud que corre los domingos en Central Park, las ardillas que corren para no morir pisoteadas por los ciclistas de Central Park, los hindúes que corren para abrir sus negocios de periódicos y revistas, los chinos que corren para abrir sus negocios de frutas y vegetales, los italianos que corren para abrir sus pizzerías, el Cardenal que corre para officiar misa en Saint Patrick Cathedral, Edward Koch que corre para abrir su alcaldía y decir con su sonrisa de Gioconda: "New York, The Big Apple... We love New York" Y en Park Avenue los judíos ricos gritan: "YES", y en Queens y en el Bronx y en el Village y en Downtown Manhattan y en Uptown Manhattan y en el East Side y en el West Side y en el Harlem River y en el Hudson River y en los Twin Towers y en el Empire State Building y en el MOMA y en el Guggenheim y en el Museo de Historia Natural y en Grand Central y en Wall Street y en la Quinta Avenida y en el verano y en el otoño y en el invierno y en la primavera y en el cine de Woddy Allen y James Dean y Marilyn Monroe

y Elizabeth Taylor y todos los peloteros de los
 Mets y el Vaticano y Paris y Roma y Berlin y Tokio
 y Rio de Janeiro y el mundo entero grita: "¡YES!,
 WE LOVE NEW YORK!"... Amamos el Pulpo gigante que
 nos devora, amamos Nueva York y ¡odiamos a los
 judios de Nueva York!, amamos Nueva York y ¡odiamos
 a los negros de Nueva York!, amamos Nueva York y
 ¡odiamos a los puertorriqueños de Nueva York!, amamos
 Nueva York y ¡odiamos a los polacos de Nueva York!
 ¡Oh Dios mio, Dios mio! ¡Qué terribles son los
 prejuicios de esta ciudad! Yo, un caribeño, que vengo
 de un país sencillo donde no ocurre nada porque
 todo sucede, yo un simple escritor amante de la
 Paz y de la no-violencia, yo, ¡feliz en mi isla!
 ¡Feliz como Paul Gauguin viviendo en Tahiti! Qué hago
 en esta maldita ciudad? ¡Yo también amo Nueva York!
 ¡Oh Pulpo atrápame! ¡Pulpo de la contradicción atrápame!
 Ciudad deshumanizante llena de humanos: ¡ATRAPAME!!DEVORAME!
 ¡Yo quiero ser un New Yorker y amar la isla de Manhattan
 como Woddy Allen la ama! ¡Yo quiero ser un New Yorker
 y amar la Estatua de la Libertad! Aunque en mi país
 los amantes de la Democracia encarcelen a los amantes
 de la Libertad. Renato, tú no sabes nada. Libertad es una
 palabra maldita en Puerto Rico. ¡No menciones nunca la
 palabra Libertad! Habla del "Commonwealth of Puerto Rico",
 de Grace Jones, de Bob Hope, de Barbra Streisand, de
 Rock Hudson, de Dynasty, ¡pero nunca, nunca menciones en
 Puerto Rico la palabra Libertad! ¡Es una palabra maldita!
 Tú no sabes nada, Renato. En nuestro mundo la Libertad
 es una maldición. ¡No digas esa palabra Renato! Te
 perseguirían la C.I.A., el F.B.I., la Gestapo, Interpol,
 la K.G.B... Te enviarían a una cárcel en Alderson,
 Virginia o a los hornos de Auschwitz o al Archipiélago
 de Gulag... ¡No creas en la Libertad, Renato! ¡La
 Libertad es un pulpo que te atrapa, que te devora,
 que te destruye hasta convertirte en tinta, tinta
 que cae sobre un papel en blanco donde quieres escribir
 Cocó Channel o Art Decó o champagne francés

y no puedes Renato! !Sólo puedes escribir LIBERTAD!
!Libertad para amar, libertad para pensar, libertad
para vivir, libertad para ser! !LIBERTAD, LIBERTAD!
(En un grito perfecto, golpeando la maquinilla) !BASTA!
(APAGON)

EPILOGO:

DAVID: Arráncate esa maldita máscara.

ABNIEL: (Derrotado) Cuál máscara?

DAVID: Te crees de piedra y estás hecho de carne.

ABNIEL: (Sentándose en la cama, sonriéndole) Gracias por recordarme mi humanidad... (Calzándose unas botas de cuero negro)

DAVID: Mañana me marchó. Te lo prometo.

ABNIEL: Es tu decisión.

DAVID: !Otra vez la máscara de piedra! !Tu maldita máscara! Todo ese orgullo, toda esa indiferencia es falsa. Vuelve a la realidad. No vivas una fantasía con dos hombres. La vida es esto: tú y yo tolerando nuestros errores...

ABNIEL:(Molesto) !No quiero demagogias! (Colocándose una gorra de cuero) (Amargado) !Algún día desnudaré mi rostro ante el Sol!

DAVID: Ante el Sol?

ABNIEL:(Poniéndose una chaqueta de cuero negro) !Ante todos!... Y me presentaré desnudo, sin máscara, !rebelde y sincero como mi juventud!, un Sátiro desnudo ante el Sol...

(SILENCIO)

DAVID: (Serio) En qué fallé?

ABNIEL: (Sonriéndole) En nada... Tú eres tierno como un ángel. El es salvaje como un animal. Y yo necesito en mi vida al ángel y al animal, !porque yo quiero amar desde el centro de la contradicción humana!...

(SILENCIO)

DAVID: Yo quiero vivir con un amante, no con una contradicción... Me marchó... (Espera una respuesta. SILENCIO. Mutis)

ABNIEL: (Colocándose unos guantes de cuero negro) Amanece... (Sonriéndole al Público) En algún rostro encontraré una sonrisa... Amanece... !Buenos días máscaras! !Buenos días tristezas!... (Cansado) Ah, olvidé decir algo... David cumplió su promesa. No volvió nunca. Me olvidó. Olvido es otro nombre para la muerte de un recuerdo. Quise narrar

mi historia. La historia de una obsesión. Busqué un amor total, perfecto. Pero el destino separó a estos tres hombres. He dicho "destino" y he debido decir "cobardía". Destino es otro nombre para la cobardía de nosotros los hombres... Prometí ser breve e intenso. Cumplí mi promesa. Amanece... Después de esta escena conviví con Renato durante seis meses. Descubrí que el amor es una pasión humana con matices muy complejos. A los seis meses Renato se fue. Tiene su propio apartamento, su propio Gimnasio. Le va bien en su negocio. Yo creo que es feliz. Obedecí el deseo de Renato y me fui a vivir a Nueva York. A los seis meses Renato se fue: seis globos negros ofrecía el Juglar que David soñó. Compré una motocicleta roja, roja como el caballo que David soñó. Roja como la soledad. ¡Pero estas cosas no tienen importancia!...

[El actor ha roto con la cuarta pared y camina por el pasillo central del Teatro. Abandona la "Casa de la Muerte"... Mutis... Se escucha el ruido ensordecedor de una motocicleta en marcha. En el escenario, el Sático desnudo danza frente al Sol, frente al Público, mientras cae lentamente el

TELON]

TERCER LIRIO:

Bienvenidos a la última cena con las Estrellas

(Juego de máscaras)

"Ningún hombre verdadero cree ya en esa zarandaja del Arte Puro, del Arte por el Arte mismo. En este momento dramático del mundo el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas"...

(Federico García Lorca)

PERSONAJES:

Juglar

Sara Bernhardt

Don Miguel de Cervantes Saavedra

Sir Lawrence Olivier

Un hombre

DECORADO:

Comedor "Art Decó". Cinco sillas alrededor de una mesa exquisitamente decorada. Candelabros con velas encendidas. Copas de oro. Abundante comida. Frutas. Vino. En el centro de la mesa, un jarrón Tiffany con tres Lirios de Cala.

Frente al ciclorama cuelga una hermosa Luna llena, inmensa y enigmática. Parece una gigantesca muralla de piedra, suspendida y circular. En el firmamento divisamos a algunas de las estrellas...

Melodía misteriosa de un Jazz ejecutado en guitarra.

JUGLAR:

(Aparece caminando por el pasillo principal del teatro. Se dirige hacia el escenario) !Telón! (Sube el telón) !Luz! (Se ilumina el escenario. Se sirve vino en una copa de oro) !Salud! (Al público) Bienvenidos a la última cena con las estrellas. Yo soy un túnel oscuro y al final de mí mismo se haya la luz. Vendrán tres invitados a cenar conmigo. Al final, alguien que está sentado en la quinta línea, se unirá a la comparsa de la muerte... !Oh perdón! No me he quitado la máscara. (Se quita la máscara y descubrimos el rostro de un joven hermoso. Parece un ángel de Botticelli. Tiene los labios morados y el rostro muy pálido) Porque para asistir a mi cena debéis quitaros la máscara. La máscara. La antigua, primitiva y milenaria máscara de la pasión humana. Yo soy un túnel oscuro y al final de mí mismo se haya la luz. El fuego destruye las máscaras, las derrite. (Acercas la máscara a la llama de uno de los candelabros colocados sobre la mesa y la quema)!Basta ya de palabras! Empecemos el juego...

SARA BERNHARDT: (Surge de las tinieblas. Viste un traje del 1890. Lleva puesta una gargantilla de rubies con un diamante inmenso en forma de lágrima. En su mano izquierda trae su máscara) Dónde estoy?...

JUGLAR: Madame Sara Bernhardt, Primera gran actriz de Francia y la mejor actriz del siglo 19...

SARA BERNHARDT: !Oh, me ha reconocido usted! (Sonríe) Todos me reconocen. !Soy una Diva!

JUGLAR: !Bienvenida a mi cena!

SARA BERNHARDT: !Gracias! Es usted un Juglar muy simpático y muy hermoso. Tiene usted un rostro perfecto. (Inspirada) Parece usted un ángel de Botticelli...

JUGLAR: Yo posé para Botticelli un año antes de él morir.

SARA BERNHARDT: (Riendo) Me gusta su sentido del humor. La juventud ha perdido la alegría de vivir. La culpa la tuvo Emile Zola y su maldito naturalismo.

JUGLAR: !Qué hermoso diamante!

SARA BERNHARDT: Fue un regalo del gran Victor Hugo.

"Señora"-me dijo-"Su interpretación de uno de mis personajes me ha hecho llorar. Permitame ofrecerle esta lágrima en homenaje a su Arte Incomparable"... !Oh, el Romanticismo! !Qué gran época! !Y el maldito Emile Zola lo destruyó todo! Después de Emile Zola la literatura perdió su alegría. En el Romanticismo todo era fácil, sencillo. Había personajes buenos y personajes malos. !La muerte se anunciaba con el graznido terrible de un cuervo negro! Las damas se morían de amor, de ataques epilépticos, de tuberculosis... !Me encantaba morir de tuberculosis!(Morbosa) Me mordía la lengua para escupir sangre...

JUGLAR: Sangre?

SARA BERNHARDT: !Sangre! !Sangre de Diva!... Una noche el público exigió la repetición de la escena !siete veces!

JUGLAR: Siete veces?

SARA BERNHARDT: !Siete veces!... Terminé con la lengua destrozada. Me aplaudieron durante dos horas y treintisiete minutos. !Fue una noche de teatro inolvidable! (Suspirando) !Oh jovencito, después de Emile Zola la literatura perdió su alegría! Y el teatro se nos ha llenado de personajes vulgares y comunes. Gente. Gente. !El teatro se ha llenado de gente! Emile Zola fue la guillotina que decapitó a Victor Hugo. Y en esa revolución nos cortaron las cabezas a las divas. (Al Público) Pero, !qué Público más grosero! !Levantaos! (El Público se levanta)!Aplaudidme! !Aplaudidme! (El Público aplaude a la Diva)!Aplaudidme hasta el llanto! !Gracias!... Pueden sentarse...!El teatro es una maravilla! Hace que la gente olvide sus problemas, hace que la gente sueñe... Usted señorita, usted no ha soñado alguna vez que es una sirvienta enamorada de aquel señorito que es un Vizconde?...!Yo sé que ustedes dos se aman! Ja,ja...Mira cómo se rien...!Oh, la magia del teatro! Qué podemos decir de la magia del teatro? Existe la magia del teatro?!Si!!Si!

!La magia existe! Verdad Público? !Decid que... ! (El Público exclama: !Sí!) Si no existiese la magia teatral, ustedes no podrían dejar sus nalgas (sus blanditas, redonditas y bonitas nalgas) colocadas durante dos horas sobre esos duros asientos. !Levantaos nuevamente! (El Público se levanta) !Demosle un aplauso a... vuestras nalgas! (EL Público aplaude) !Gracias! !Gracias a nombre de todas las nalgas del mundo!...

JUGLAR: (Riéndose) Es usted una mujer que cree en la felicidad...

SARA BERNHARDT: (Seria) La felicidad... La felicidad no existe... Existe la tolerancia. Uno tolera el dolor de ver morir a los seres que uno ama, uno tolera el engaño, la mentira, las injusticias en el mundo, la soledad y el silencio de Dios... !La felicidad es una utopía!... Si no fuera por la tolerancia, !hace siglos que todos los Hombres nos hubiésemos destruido en un suicidio colectivo!... !Pero en el Romanticismo la gente era feliz! Los amantes se entregaban sobre la hierba, iluminados por la luz de una Luna llena y de un cielo cubierto de estrellas. La gente copulaba románticamente. !Los hombres no tenían prisa en alcanzar su orgasmo!! Esos machos sabían meterse a una! !Oh, perdonadme la vulgaridad! Usted sabe, una se inspira: con un Público tan atento, con una iluminación precisa, con una escenografía y una dirección escénica perfectas y con un texto que es una joyita literaria, !una pierde los estribos, entendedme!... !Oh, la magia teatral! Tal vez, esa sea la única felicidad del Hombre. La magia, la máscara. Un artista es un Hombre que tiene la Libertad de Evadirse. Y eso es el Arte, una evasión, ser lo que uno no es, lo que uno no puede ser. Ser todo. Lo excelso y lo vulgar, el nacimiento de una ameba y la resurrección de todas las galaxias, lo divino y lo humano, la mierda y los Lirios de Cala...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Surge de las tinieblas. Viste ropa del 1616. Trae su máscara en la mano derecha pues es manco de la mano izquierda) ¿Dónde estoy?

JUGLAR: Don Miguel de Cervantes Saavedra, figura máxima de las letras españolas...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Sonriendo) ¡Oh, me ha reconocido vuestra merced!

SARA BERNHARDT: Don Miguel, ¡encantada de conocerlo! Permitame presentarme. Soy Sara Bernhardt, Primera gran actriz de Francia, ¡La Diva más Diva de todas las Divas!, la mejor actriz del siglo 19... Modestia aparte...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Saludándola al estilo de la época) ¡Qué Dios bendiga a vuestra merced!

SARA BERNHARDT: ¡Oh, un caballero, un perfecto caballero!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: Del siglo 19? Dice usted que vivió en el siglo 19? ¡Imposible! ¡Yo vengo de los siglos 16 y 17!

JUGLAR: (Riendo) Don Miguel... ¡Es la magia! ¡La magia del teatro!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡Pardiez! Estoy en el teatro? (Observando al Público) ¡Que ropaje extraño lleva esa gente! (Santiguándose) ¡Mujeres con pantalones! ¡Pardiez! ¿Qué siglo es este?

JUGLAR: El siglo 20 Don Miguel...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡Pardiez! Y qué hago yo aquí?

JUGLAR: Ha sido usted invitado a una cena...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: A una cena?

JUGLAR: Don Miguel, sea usted bienvenido a la última cena con las estrellas.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Maravillado) ¡A una cena! ¡A una cena con las estrellas! Sabed Caballero, que la única estrella que alumbra mis pasos se llama Dulcinea del Toboso...

SARA BERNHARDT: ¡Bravo! ¡Un espíritu romántico! ¡Qué placer más dulce es la venganza! ¡Emile! ¡Emile Zola! ¡Padrete, revuélcate en tu sarcófago naturalista! ¡Bravo! ¡Qué placer más dulce es la venganza!... ¡Qué autor genial!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡Gracias Madame!

SARA BERNHARDT: No, no, no me refiero a usted, me refiero al autor de esta obra.

JUGLAR: Qué obra?

SARA BERNHARDT: Esta obra... En la que ustedes y yo estamos atrapados.

JUGLAR: ¡Por favor Madame!! Esta es una Parábola romántica! ¡No me incluya a Pirandello ni a Brecht! ¡No quiero verme en la obligación de pedirle que se retire!...

SARA BERNHARDT: (Ofendida)! Le perdono la grosería porque es usted un Juglar!

JUGLAR: (Histórico) ¡Yo no soy un Juglar!... Yo soy un túnel oscuro y al final de mí mismo se haya la luz...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: Un túnel oscuro? ¡Un túnel! Me llevaban por un túnel oscuro, y al final, sí, al final divisaba una luz...

JUGLAR: Bienvenido a la luz...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¿Dónde está Dulcinea?

JUGLAR: Dulcinea del Toboso no puede venir.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: No puede venir? Por qué?

JUGLAR: Don Miguel, Dulcinea no existe, Dulcinea es su sueño de perfección, ¡y la perfección no existe!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: Dulcinea es un sueño?

JUGLAR: Sí Don Miguel, Dulcinea es un sueño, un hermoso sueño y usted no es Don Quijote...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: Caballero, ¡su sentencia es terrible!

JUGLAR: La realidad es terrible. Dura y terrible como la vida.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Alegre) ¡La vida es sueño!

JUGLAR: (Riéndose) Esa frase es el título de una comedia que escribió un contemporáneo suyo muchos años después de usted morir...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡Pues plagiad esa comedia!

(Triunfante) ¡La vida es sueño! ¡Un hermoso sueño de

luz y energía! ¡Un hermoso sueño de amor y de muerte!

SARA BERNHARDT: Don Miguel, si usted hubiese conocido a Victor Hugo, ¡qué grandes amigos serían!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista! (Cortejándola) Si Dulcinea no llega... (Bellaco) Me permite que sea yo quien acompañe a vuestra merced? (La guía hacia la mesa)

SARA BERNHARDT: ¡Oh, Don Miguel! Después de la cena, me gustaría... "caminar" por los jardines de esta casa con usted... ¡Hay una Luna llena, hermosa y enigmática colgando en el cielo! ¡Oh, el Romanticismo! ¡Retablo de las maravillas es el Romanticismo!...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Al Público) ¡Pardiez! ¡Qué bellaca es la gente de Teatro!

SARA BERNHARDT: (Ofreciéndole una copa de vino) ¡Bellacos en el siglo 16, bellacos en siglo 19 y 20, y bellacos por los siglos de los siglos!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¡Amén! (Bebe vino)

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Surge de las tinieblas. Viste ropa del 1673. Trae su máscara en la mano derecha) ¿Dónde estoy? (Al Juglar) Jovencito, Podría indicarme usted la salida al escenario?

JUGLAR: Está usted en el escenario.

SIR LAWRENCE OLIVIER: Es verdad. Me equivoqué de ensayo. ¿Qué obra es esta?

JUGLAR: Bienvenidos a la última cena con las estrellas...

SIR LAWRENCE OLIVIER: No... Yo trabajo en "El enfermo imaginario", de Moliere.

SARA BERNHARDT: (Yendo hacia él) ¡Oh, Moliere, Moliere!

SIR LAWRENCE OLIVIER: Madame... ¡Yo no soy Moliere! (Al Juglar) Esta estúpida no me reconoce?

JUGLAR: Madame, él es Sir Lawrence Olivier.

SARA BERNHARDT: Encantada.

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Enojado) De dónde es usted?

SARA BERNHARDT:(Orgullosa)!De Francia! !Cuna de la Libertad y de los Derechos del Hombre y del Ciudadano!

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Irónico) Ahora comprendo su pedanteria... !No reconozceme!

SARA BERNHARDT: (Histórica) Acaso es usted el mejor actor del mundo?

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Histórico) !Se cree usted una Diva!

SARA BERNHARDT: !Soy una Diva!

SIR LAWRENCE OLIVIER: !Mujerzuela!

SARA BERNHARDT:(Al Juglar) Puedo desmayarme?

JUGLAR: !Hágalo! (Sara Bernhardt se desmaya)

SIR LAWRENCE OLIVIER: Qué tiene?

DON MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: Es el romanticismo...

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Al Juglar) Quién es ella?

(Alegre) !Es excelente!

JUGLAR: Sara Bernhardt...

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Asustado) La Diva?

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: !La Diva!

SIR LAWRENCE OLIVIER: (A Sara Bernhardt) !Sara!

!Diva! !Despierta!!Sara Bernhardt: Divina Diva, Diva Divina despiértate!...

SARA BERNHARDT: (Despertando) Dónde estoy?

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Romántico) !En los brazos de tu amor!

SARA BERNHARDT: (Suspirando) !Oh Caballero, qué romántico! Sir Lawrence, después de la cena, me gustaria "caminar" por los jardines de esta casa con usted... !Hay una Luna llena, hermosa y enigmática colgando del cielo! !Oh, el Romanticismo! !Romeo and Juliet en el Romanticismo!...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Al Público) !Pardiez!

!Qué bellaca es la gente de teatro! (A Sir Lawrence Olivier) !Caballero, lo reto a un duelo!

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Asustado. Al Juglar) !Dígale a este hombre que todo es falso!

SARA BERNHARDT: (Asustada) !Don Miguel! !Esto es un juego! !Un juego de máscaras! Una parábola cómica...

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: !Sepa vuestra merced que no hay en toda España espadachín como Don Miguel de Cervantes Saavedra!(Se arrodilla frente a la dama) Dulcinea, si muero en el duelo,!lo haré defendiendo vuestro honor!(Se levanta) !En guardia!

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Al Juglar) !No tengo espada!
(Gritando a los bastidores) !Utilero! !Utilero, una espada! !Utilero!

(Tras Bastidores surge el Utilero. Es un joven hastiado y amargado. Fuma)

UTILERO: Qué ocurre?

JUGLAR: Necesitamos una espada.

UTILERO: (Hastiado) !Don Miguel tiene su espada!

JUGLAR: No es para Don Miguel...

SIR LAWRENCE OLIVIER: Es para mí...

UTILERO: Y usted quién es?

SARA BERNHARDT: !Sir Lawrence Olivier!

UTILERO: Y Por qué viste así?

SIR LAWRENCE OLIVIER: Soy el protagonista de "El enfermo imaginario", de Moliere.

UTILERO: !Se equivocó de ensayo!

SIR LAWRENCE OLIVIER:(Enojado) !Eso fue lo primero que dije cuando llegué aquí!

JUGLAR: No podría usted conseguirle una espada?

UTILERO: !No hay más espadas! (Falso mutis)

SARA BERNHARDT: !Utilero, un momento! !Esto es una historia romántica! (Emocionada) !Y en toda historia romántica dos hombres se disputan el amor de una dama!

UTILERO: !Eso está pasado de moda!

SARA BERNHARDT: !Jovencito, el amor nunca pasa de moda! !Las pasiones humanas son eternas!(Rompiendo el personaje) A propósito... Qué marca de cigarrillos fuma usted?

UTILERO: "Benson and Hedges"...

SARA BERNHARDT: Mentolado?

UTILERO: Sí...

SARA BERNHARDT: ¡Igual que yo! Me regala uno?

UTILERO: (Hastiado) ¡Esa maldita costumbre de la gente de teatro de estar pidiendo cigarrillos!

(Le entrega uno)

SARA BERNHARDT: ¡Gracias! (Va a la mesa y lo enciende con la llama de uno de los candelabros)

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Histérico) Hay espada o no hay espada?

JUGLAR: ¡No hay espada!

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Al público) ¡Pardiez! ¡En cinco siglos las cosas no han cambiado! ¡Los productores siguen siendo tacaños!

UTILERO: (Cediendo) Hay una espada en el otro comedor, la buscaré...

SARA BERNHARDT: Hay otro comedor?

UTILERO: Sí, y se ensaya en él la segunda parte de esta obra.

SIR LAWRENCE OLIVIER: Yo no sabía que ésta obra tenía una segunda parte.

UTILERO: (Hastiado) ¡Pues la tiene! ¡Por favor Señores déjenme hacer mi trabajo! ¡Estoy atendiendo dos producciones a la vez! (Falso mutis)

SARA BERNHARDT: ¡Espere! (Morbosa) Quiénes trabajan en la segunda obra?

UTILERO: Woody Allen, Marilyn Monroe y James Dean...

SARA BERNHARDT: La Marilyn? ¡No hay problema! (Con odio) ¡Yo creía que era La Garbo! ¡Odio esa puta! (El Utilero hace mutis)

JUGLAR: ¡Madame, por favor! Esta es una obra apta para toda la familia. ¡Evitese comentarios ríspidos!

SARA BERNHARDT: (Al Público) ¡Disculpadme! (Al Juglar) Repetiré la línea... La Marilyn? ¡No hay problema! (Con odio) ¡Yo creía que era La Garbo! ¡Odio esa... prostiputa!...

JUGLAR: ¡Ahora está mejor!... Caballeros... Eliminaremos la escena del duelo. Vamos a la mesa. Cenemos. Tengo un Lirio de Cala para cada uno de ustedes... (Van a la mesa todos)

(Al entregarle los tres Lirios de Cala, todos los actores se paralizan. Melodía misteriosa de un Jazz ejecutado en guitarra. Chorros de luz verde caen sobre los cuerpos)

SARA BERNHARDT: (Despertando) ¿Dónde estoy? (Al Juglar) ¿Quién es usted?

JUGLAR: Yo soy un túnel oscuro y al final de mí mismo se haya la luz...

SARA BERNHARDT: Un túnel oscuro... Me llevaban por un túnel oscuro, pero no recuerdo quién soy...

JUGLAR: Eres Madelleine Willemsen y falleciste víctima del cáncer el día...

SARA BERNHARDT: Madelleine Willemsen?

JUGLAR: Una excelente actriz puertorriqueña...

SARA BERNHARDT: Una actriz? ¡Yo fui una actriz! Es extraño, no lo recuerdo, sé que me llevaban por un túnel oscuro y al final de ese camino - veía una luz...

JUGLAR: Llegaste a la luz.

MADELLEINE WILLEMSSEN: (Señalando al escritor) ¿Quién es él?

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: (Despertando) ¿Dónde estoy?

JUGLAR: En el final del túnel oscuro. Esto es la luz.

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA: ¿Por qué estoy vestido así?

JUGLAR: (Al público. Señalando al escritor) René Marqués.

Uno de los mejores dramaturgos de las letras puertorriqueñas. Una sirosis en el hígado acabó con su vida el día...

RENE MARQUES: (Reconociéndola) ¡Madelleine Willemsen!

MADELLEINE WILLEMSSEN: ¡René! ¡René Marqués!

SIR LAWRENCE OLIVIER: (Despertando) ¿Dónde estoy?

(Al Juglar) ¿Quién es usted?

JUGLAR: Yo soy

MADELLEINE WILLEMSSEN: un túnel oscuro

JUGLAR: (Sonriendo) y al final de mí mismo

RENE MARQUES: se haya la luz...

JUGLAR: (Señalando al actor) Félix Monclova, uno de los

grandes actores en la Historia del Teatro Puertorriqueño.
Un ataque al corazón terminó con su vida el día...

FELIX MONCLOVA: (Triste) Nuestra obra fue inútil, el mundo no supo quiénes fuimos...

MADELLEINE WILLEMSSEN: ¡Tantos años buscando la excelencia para caer en el olvido!

RENE MARQUES: (Amargado) ¡La perfección en el Arte!

¡Qué estúpida falacia! Somos estrellas apagadas, anónimas...

JUGLAR: (Sonriendo) ¡Bienvenidos a la eternidad! (Caminando hacia el Público) La eternidad es una galería infinita de comedores

"Art Decó" donde se reúnen a cenar las estrellas. No. Ustedes no son estrellas apagadas... Iluminan el cielo de nuestro

Arte Nacional... (A un Hombre sentado en la quinta línea)

Usted no cree que ellos son tan importantes como

Sara Bernhardt, Don Miguel de Cervantes Saavedra o Sir Lawrence Olivier?

HOMBRE: ¡Por supuesto! Ellos son importantes porque

ellos son nuestros... ¡Qué vivan los artistas anónimos puertorri-

JUGLAR: (Le ofrece un Lirio de Cala invisible) Quiero (queños!... darle este Lirio, Lo acepta usted?

HOMBRE: Sí, muchas gracias...

JUGLAR: Quiere venir conmigo? Acompañenos a cenar. A fin de cuentas a usted sólo le quedan seis meses de vida. Le doy la opción de escapar a una muerte terrible. Dentro de seis meses usted cruzará la calle y yo le esperaré debajo de las ruedas de un automóvil. Venga. Cene con nosotros.

AHORA... (El Hombre acepta la invitación. Gafas oscuras cubren sus ojos. Viste un traje gris y camina con un bastón. Es ciego)

HOMBRE: (Guiado por el Juglar, camina hacia el escenario)

La vida es un túnel oscuro... Y al final (Señala el escenario) al final debe haber una luz...

MADELLEINE WILLEMSSEN: (Poniéndose la máscara) ¡Oh querido, encantado de conocerlo! Soy Sara Bernhardt...

RENE MARQUES: (Poniéndose la máscara) (Con la copa en la mano) ¡Salud amigo!! Don Miguel de Cervantes Saavedra para servir a vuestra merced!

FELIX MONCLOVA: (Colocándole una copa al Hombre en

la mano) (Poniéndose a máscara) Soy Sir Lawrence Olivier, ¡Es un placer conocerle amigo! ¡Bienvenido a la comparsa de la muerte! ¡Salud! (Todos brindan sentados en la mesa. Chorros de luz verde iluminan a estas máscaras-fantasmas)
 JUGLAR: ¡Salud! ¡Somos eternos! Pre-existimos antes del comienzo de los siglos y seguiremos existiendo cuando caiga el telón final... El Hombre es luz, energía. Muere un artista y nace una estrella... Porque las estrellas son el alma de los artistas que dijeron adiós... Yo soy un túnel oscuro y al final de mí mismo se haya la luz. ¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos a la última cena con las estrellas! ¡Luz! (Se oscurece el escenario)
 ¡Telón! (Cae el

TELON)

FIN

d. 11 —

Junio de 1985- Noviembre de 1986
 Puerto Rico-Nueva York

Centro Multidisciplinario José G. González
 Departamento de Estudios Interdisciplinarios
 Facultad de Humanidades
 Universidad de Puerto Rico
 Recinto de Río Piedras